AÑO 02 VOL. 02

Les Escribidores

-REVISTA LITERARIA-

Segunda Oportunidad

Poesía

Cuentos

ENSAYO

A propósito de **Borgen** y La Advertencia

ENTREVISTA

Génesis Hernández Núñez

RELATOS EN EL ENCIERRO

CONCURSO

Bosques para la vida

MARIANA SANSÓN ARGUELLO

Ofrenda de Luz (Nueva Sección)

LABORATORIO DE

Novela 2020

RN Elo

www.lesescribidores.com

Managua-Nicaragua | Diciembre 2020| Volumen 02

Créditos

MIEMBROS DEL CONSEJO EDITOR

Ana Yilian Giroud
Andrea Carolina Huete
Belén Flores
César Andrés Zeledón
Noel Castellón Rocha

DISEÑO EDITORIAL E ILUSTRACIONES

Eloisa M. Rueda Navarro

AUTORES QUE COLABORARON EN EL PRESENTE NÚMERO

Isabella M. Tenorio
Aron H. Baldelomar
Lino Alfredo Ortiz Flores
Víctor Alfonso Loaisiga (Raskolnikov)
Ligia Auvert
G-A Aura
Diunio
Salvador Martínez (Imaginario)
Génesis Hernández Núñez
Andrea Carolina Huete
Dany Díaz Mejía
Wendy Vado (Gahoma)
Brescka Martínez
César Andrés Zeledón
Murias
Ernesto Castro Herrera
Francisco Armas
Elmer Valle
Pablo Antonio Alvarado Moya

CON EL APOYO

Violeta B de Chamorro FUNDACION

LABORATORIODENOVELA una experiencia de creación

Schweizerische Eidgenossenschaft
Confédération suisse
Confederazione Svizzera
Confederaziun svizra

Cooperación Suiza en América Central

REVISTA LES ESCRIBIDORES. Año 2020. Fecha de Publicación: Diciembre 2020. Segunda Edición. Revista Literaria Digital editada y publicada en Nicaragua. Editor responsable: Elo RN y Consejo Editor de Les Escribidores. Con el apoyo del Proyecto Laboratorio de Novela, Fundación Violeta Barrios de Chamorro y la Agencia de Cooperación Suiza en América Central.

© Todos los derechos reservados. Queda prohibida cualquier tipo de reproducción o modificación sin permiso de los titulares.

LA CARTA

de la segunda oportunidad:

del Consejo Editor de la Revista

Les Escribidores

-REVISTA LITERARIA-

para su segundo número

Desde la publicación de nuestro primer número hasta el momento de plasmar estas palabras en un Word a las nueve de alguna noche casi al fin del año, la memoria inmediata se ha llenado de muchas improntas, mucha tragedia y pocas certezas, la muerte nos llueve y es fácil optar por varias formas de renuncia.

Aun así, con alegría somos testigos del surgimiento de cada vez más disidencias y líneas de pensamiento progresistas con conciencia en sus raíces y contextos pasados, la vida no parece dejar de emerger ante todo pronóstico, se evidencia la solidaridad espontánea, la responsabilidad social y el sentido de pertenencia a una comunidad. El tiempo podrá suspenderse por algún momento, pero atacamos mordazmente al destino al seguir respirando y al seguir imaginando.

Tan precaria la condición humana y tan precarizada la labor artística, sin embargo la última siempre logra dignificar a la primera, e inadvertida para la mayoría, contribuye al bienestar mental y a la cohesión social, nos hace reposar el alma entre tanto torbellino y calamidad a punta de las distintas sensibilidades artísticas y críticas que son capaces de surgir en toda la perisferia.

Los enigmas que nacieron con la consciencia de la humanidad seguirán, la ansiedad y el miedo por siempre lo sentiremos latente, sino inminente, pero nuestra resiliencia de alguna forma se sobrepone a través de una creatividad (aparentemente) imperturbable; en lo moral y en lo práctico se registra una regeneración y una reparación de la vida.

Esta es una cuestión que hemos comprobado con las obras que han sido convocadas en los formatos de publicación y espacios de intercambio de esta revista, en las colecciones y propuestas de los múltiples medios existentes y en el hecho mismo de que seguimos dispuestos a crear desde cualquier perspectiva imaginable y en expresiones de alivio a la vida.

Por eso, si bien el arte no es una solución, es una de las respuestas a las tantas incógnitas de la vida, y al final de la historia sólo necesitaremos a alguien que cree y – quizá – a alguien para apreciar.

De esta forma, con estas palabras, aquellos que conformamos el Consejo Editor de Les Escribidores, queremos dar continuación a esta revista de poesía, literatura, arte y opinión, desde la juventud y para el resto de la sociedad.

Ahora, el arte.-

Consejo Editor de Les Escribidores.
Managua, Nicaragua.
Diciembre, 2020.

CONTENIDO

POESÍA 01

Platformer..... 9
El viento de esta noche..... 10
Cometa Keyling..... 11
Frustración..... 12
Tu Paisaje..... 13
Arte..... 14
Remordimiento..... 15
Diluvio..... 16

02 CUENTOS

19 .....Señor Poeta
22.....Hogar
25 .....Humanidad 2.0
28.....Loki
32.....Un añor perdido
37 .....Sagrada Familia

ENSAYO 03

A propósito de Borgen y La Advertencia..... 41

04 ENTREVISTA

46.....Entrevista a Génesis Hernández Núñez

05 RELATOS EN EL ENCIERRO

Esos días..... **55**
Cómplices en cuarentena..... **56**
Volteretas..... **57**

06 BOSQUES PARA LA VIDA

60.....Poema Primer Lugar “Reserva”
61.....Poema Segundo Lugar “Memorias”
62.....Poema Tercer Lugar “A un cualquiera”

07 OFRENDA DE LUZ

Mariana Sansón Arguello.....**63**

08 SEMBLANZA DE LOS AUTORES

69 .....Ana Yilian Giroud
69 .....Andrea Carolina Huete
69 .....Belén Flores
70 .....César Andrés Zeledón
70.....Noel Castellón
70 .....Eloisa Rueda Navarro
71 .....Isabella M. Tenorio
71 .....Aron H. Baldelomar
71 .....Lino Alfredo Ortiz Flores
71 .....G-A Aura
72 .....Victor Loaisiga (Raskolnikov)
72 .....Ligia Auvert
72 .....Diunio
72 .....Salvador Martínez (Imaginario)
72 .....Dany Díaz Mejía
72 .....Brescka Martínez
73 .....Génesis Hernández Núñez
73 .....Wendy Vado (Gahoma)
73 .....Murias
73 .....Ernesto Castro Herrera
73 .....Francisco Armas
73 .....Elmer Valle
73 .....Pablo Antonio Alvarado Moya

09 PROYECTOS HERMANOS

Laboratoio de Novela 2020..... **76**

POESÍA

PLATFORMER

Aquella música pensada para concentrar
se interrumpe a momentos.
Una figura pelirroja cae al vacío.
Un cambio de tono precede al silencio.

Aparece de nuevo la chica.
Mi pulgar derecho
da los saltos, los impulso.
El izquierdo le dice a donde mirar.

Repetimos los movimientos.
Esquivando picos.
Subimos y caemos
una y otra vez.

A mi lado, una voz nos da ánimos.
Los silencios llenamos
con exclamaciones pequeñas.
Dos mil quinientas y un muertes, se lee.

Isabella M. Tenorio

RN Elo

El viento de esta noche

El viento de esta noche me recuerda a vos,
a tu presencia, mi amada,
me sabe a la alegría de mirarte,
a la satisfacción de besarte.
Esta noche huele a vos,
a tu cálido recuerdo guardado en mi pecho,
a las caricias intensas de tus manos que ahora son fugaces.

Aron H. Baldelomar.

RN Elo

Cometa Keyling

Somos como dos satélites
perdidos en el espacio laboral,
andantes errantes, sonrientes,
que se rozan de vez en cuando
con llamas y chispas ardientes,
que a veces gustan al ser unidos
entre parpadeos del sol,
el sol macilento de luz fluorescente.
Entre piedras y estrellas lunares
nos cruzamos miradas,
miradas que añoran más chispas y fuegos.
Como calientes bólidos somos
cuando nos encontramos por casualidad
entre el mismo curso de pasos,
pretendiendo arder tanto como el sol,
atrayendo esa energía del otro
como con la gravedad de nuestros cuerpos
o de nuestros pensamientos
o de nuestro oculto querer.
Otras veces somos como cometas,
como cometas volando de aquí para allá
a veces chocando entre sí,
a veces orbitando entre sí,
dejando haces de luces
entre los planetas que se interponen
en nuestro paso astral.

Aron H. Baldelomar.

RN Elo

Frustración

¡Buenas noches, señora soledad!
¿Me permite ésta pieza? Hoy quiero llorar de verdad.
He estado fingiendo afecto por falta de honestidad,
¡Estoy angustiado!
El amor no está de mi lado.
Necesito claridad.

Alcohol ha envejecido el alma pero no la piel,
Y se echa de ver cuando clavo el clavel.
Estos pensamientos que arrasan por doquier,
Me empujó a lo inevitable; ir de miel en miel.

Pido disculpa forzada,
Quizá no debería decir nada,
Pero la presencia se deslizó al principio;
Porque así es la distancia de quien no quiere ir al precipicio.

¡Soy un tonto, lo sé! No tuve fuerzas,
Me dejé enmelar; le hablo con toda franqueza.
Mi mayor pecado ha sido la lujuria,
No me detuve a ver corazones fui pura injuria.

Por favor; regálame un minuto de tus manos,
Bórrame de la cara las lágrimas de cocodrilo,
Siento que estoy viviendo al filo,
Y cargaré éste dolor entristeciendo el otro plano.

Lino Alfredo Ortiz Flores

RN Elo

TU PAISAJE

"Querían hablar y no pudieron, había lagrimas
en sus ojos. Ambos estaban pálidos y delgados,
pero aquellos rostros pálidos estaban iluminados
con el amanecer de un nuevo futuro "
(Crimen y castigo- Fiodor Dostoyevski)

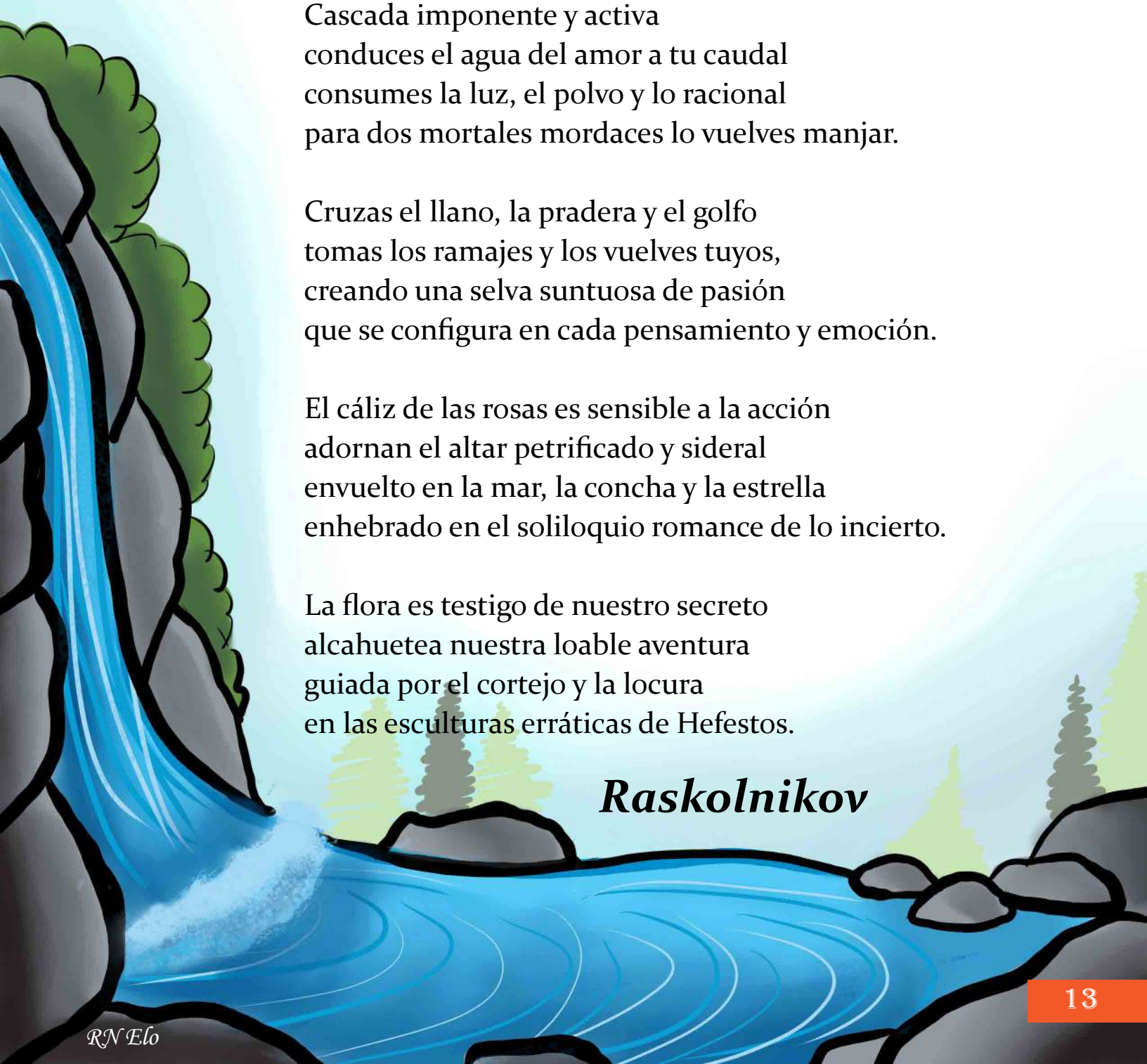
Cascada imponente y activa
conduces el agua del amor a tu caudal
consumes la luz, el polvo y lo racional
para dos mortales mordaces lo vuelves manjar.

Cruzas el llano, la pradera y el golfo
tomas los ramajes y los vuelves tuyos,
creando una selva suntuosa de pasión
que se configura en cada pensamiento y emoción.

El cáliz de las rosas es sensible a la acción
adornan el altar petrificado y sideral
envuelto en la mar, la concha y la estrella
enhebrado en el soliloquio romance de lo incierto.

La flora es testigo de nuestro secreto
alcahuetea nuestra loable aventura
guiada por el cortejo y la locura
en las esculturas erráticas de Hefestos.

Raskolnikov



Arte

Arte, vida intangible que fluyes con naturalidad
Entre los riachuelos de ser que cree tu ausencia;
Quien te busca, no te encuentra.

Creas paraísos soberbios,
De los más satisfactorios y complejos
Versos eres tu autor inédito.
Das vida colorida, reluciente;
Plasmas la alegría hermosa, viva,
Con ella tiñes descoloridos lienzos.

Arte, que has sido plantado en mi cuerpo,
Que te abriste camino y sendero,
Para invadirme y desbordarte por mis dedos,
No me dejes nunca arte, que te llevo dentro.

Arte, llegas y hay que atenderte,
Si no te plasmas, te pierdes.
Arte, si no dejo que salgas, mueres.

Perteneciente al poemario
'Infinito' de Ligia Auvert

Remordimiento

Hay recuerdos que inquietan mi pecho
Como mariposas agoreras
Alígeras, estremecen emociones
Undívagas entre mares subconscientes

Revolotean café, negras y blancas
Con alas de ceniza
Es efímero
Como despertar de un sueño

Hacen que se filtre el presente entre mis manos
Igual que el agua entre los dedos
Lucha mi fe, incesante, por alcanzar la anhelada ataraxia
La inmarcesible esperanza se une en amor con la gracia

Incandescente brilla el fuego del amor sempiterno
Y me dice que calle pues ya se ganó la batalla
Calla mi alma
Danza ante el melifluo susurro se solo trae el perdón

G-A Aura

Diluvio

En todo momento vivo en desasosiego.
Pero me detengo con el rugir del cielo.
Se escuchan rumores de una tormenta.
Pero me susurro que no será violenta.

Se asoman rayos de esperanza entre las nubes.
Que me recuerdan al sabor de los dulces.
Sigo la marcha ante al ameno brillar de calidez.
Que ingrata su forma de impregnarse en mí esta vez.

Me siento inquieta, pero no desaparece.
¿Por qué razón el cielo se oscurece?
Una brisa leve y refrescante.
Pero tengo que llegar a mi chante.

Esta agarra fuerza transformándose en lluvia.
Y el pueblo se inunda por la inmensa incuria.
Pienso que hacer para entrar en calor.
Pero eso no sucederá a menos que salga el sol.

El agua llega a mis rodillas.
Se avecina la peor de mis pesadillas.
Subo a una ruta con mucho miedo de lo que pueda pasar.
Sin embargo, siento que ya es muy tarde para regresar.

El agua entra por las rendijas de la puerta.
Entra con fuerza, como si estuviese abierta.
Miro a todos lados, este encierro me acongoja.
Veo que poco a poco el tragaluz se afloja.

RN Elo

Trepo por los asientos hasta el techo.
¡¿Qué hago con este dolor en el pecho?!
Caminando con el bus a flote.
Siento más el golpe del azote.

Las casas empiezan a ser tragadas por la inundación.
Esto no lo olvido ni en el día de mi graduación.
Se escucha un retumbar seguido, casi de inmediato, por un sismo.
Por favor díganme que esto no es más que un espejismo.

Salto a un alto árbol cercano.
Pero una ola se empieza a ver a lo largo.
Me asfixia el mar de lágrimas que se ha formado.
Una calamidad inimaginable que ha sido demasiado.

Estoy viva porque he luchado.
Estoy contenta porque esto haya terminado.
Todavía no comprendo lo que ha pasado.
Acerca de este diluvio que me ha tocado.

Pasan los años para que el agua baje.
Y me va quedando solo el aprendizaje.
Estoy viva aún con tantas heridas.
Con múltiples cicatrices unidas.

Al inicio pensaba que no podría seguir viviendo.
Pero desde hace un tiempo veo como va amaneciendo.
Viviré lo que no viví en todo este lamento
Por fin, ha llegado mi momento.

Diunio

RN Elo

CUENTOS

Señor Poeta

Por Imaginario

Me cuesta mucho, no es algo que se me dé tan natural, menos ahora que estoy viejo. La poesía que escribí de joven estaba ahí, podía tomarla sin esfuerzos. Estuve tan cerca de poder publicar, pero la guardia encontró mis poemas y muchos libros impresos, alegando que era poesía subversiva. Quemaron todo.

Ahora me siento aquí, en este parque, y miro esta nueva generación; con tanta juventud brotando de todos ellos como brotó en mí por aquellos años llenos de ilusión, estoy seguro que se les da natural. Yo me siento hasta traicionado, porque no hay duda que nos traicionaron a todos. Sin embargo, no hace mucho se prendió nuevamente la chispa que me permitió escribir la poesía que buscaba y creo que necesito. Con mis ahorros mandé a imprimir treinta copias de un nuevo libro de poemas. Será cuestión de tiempo que mis amigos y viejos conocidos puedan esparcir por ahí mis poemas, quizás algún editor de alguna revista los lea y me dé una mayor difusión, tal vez así se acuerden de mi nombre. No está mal soñar, pero por ahora me retiro con mi bastón de este parque tan feo, con estos colores tan feos, en especial ese chicha insoportable.

El retorno siempre es difícil, no podría hacer nada sin mi bastón. Suelo pasar por el pan y dos bolsitas de café presto, por las tardes no puede faltar mi café y pan con mantequilla no puede faltar, según yo, soy más creativo. Me gusta retomar la lectura de ciertos artículos del periódico, alguno que otro libro de poesía. Ya cuando el sol busca como irse, trato de escribir poemas en mi pequeña libreta, —para después pasarlo en limpio en mi máquina de escribir— pero no me viene nada. Mala costumbre de releer lo que ya se está imprimiendo, dan ganas de corregir todo.

— ¿Ya está lista la cena? —pregunté.

—No, todavía no —dijo Josefina.

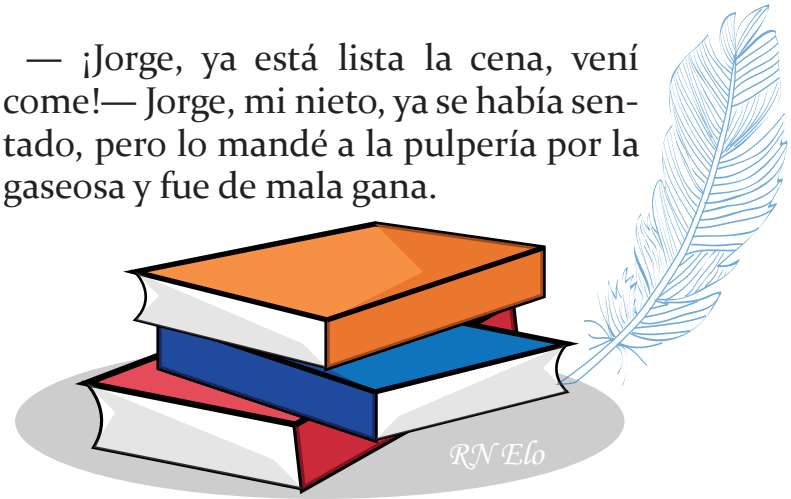
La quiero mucho a la Josefina. Ha sido mi compañera de vida, de tantos años.

— ¿Qué hacés de cena Jose?—pregunté—. Mientras me sentaba en el comedor, podía oler el quesito frito.

—Estoy haciéndote un gallo pinto, maduro y quesito frito como a vos te gusta, con unos choricitos—respondió.

Que rico—dije—. Y me quedé viendo el reloj por un buen rato, absorto en pensamientos, pensaba en mis poemas, sentía cierta repulsión. Muy en el fondo no quería publicarlos, yo ya no quiero nada que ver con ellos, me duele lo que me hicieron. Seguí así por unos minutos hasta que Josefina gritó.

— ¡Jorge, ya está lista la cena, vení come!— Jorge, mi nieto, ya se había sentado, pero lo mandé a la pulpería por la gaseosa y fue de mala gana.



Mientras comíamos Josefina me preguntó sobre mis poemas, contesté que me faltaban unos cuantos poemas para ajustar otro poemario, y que si me iba bien con el primero podía publicar el segundo.

— ¿Y seguís hablando de lo mismo? —preguntó.

— Sí, sigo hablando de lo mismo — respondí.

— Que te encanta a vos hablar de lo mismo, no aprendes de los errores, te gusta seguirles el juego, por culpa de esa guerra te jodieron la pierna — dijo —.Como queriendo discutir —.

— Sí, nunca aprendo yo, siempre repito los mismos errores —dije —. Pero algo tengo que hacer diferente, pensé.

Las palabras de Josefina me quitaron el sueño, quizás lo que me tiene así es el café de la tarde, pero me gusta, me permite pensar. Ya mañana voy por los libros, y no sé si mañana mismo empiezo a repartirlos, mejor espero pasado mañana para hacerlo. Ya me vi con mis libros por la calle.

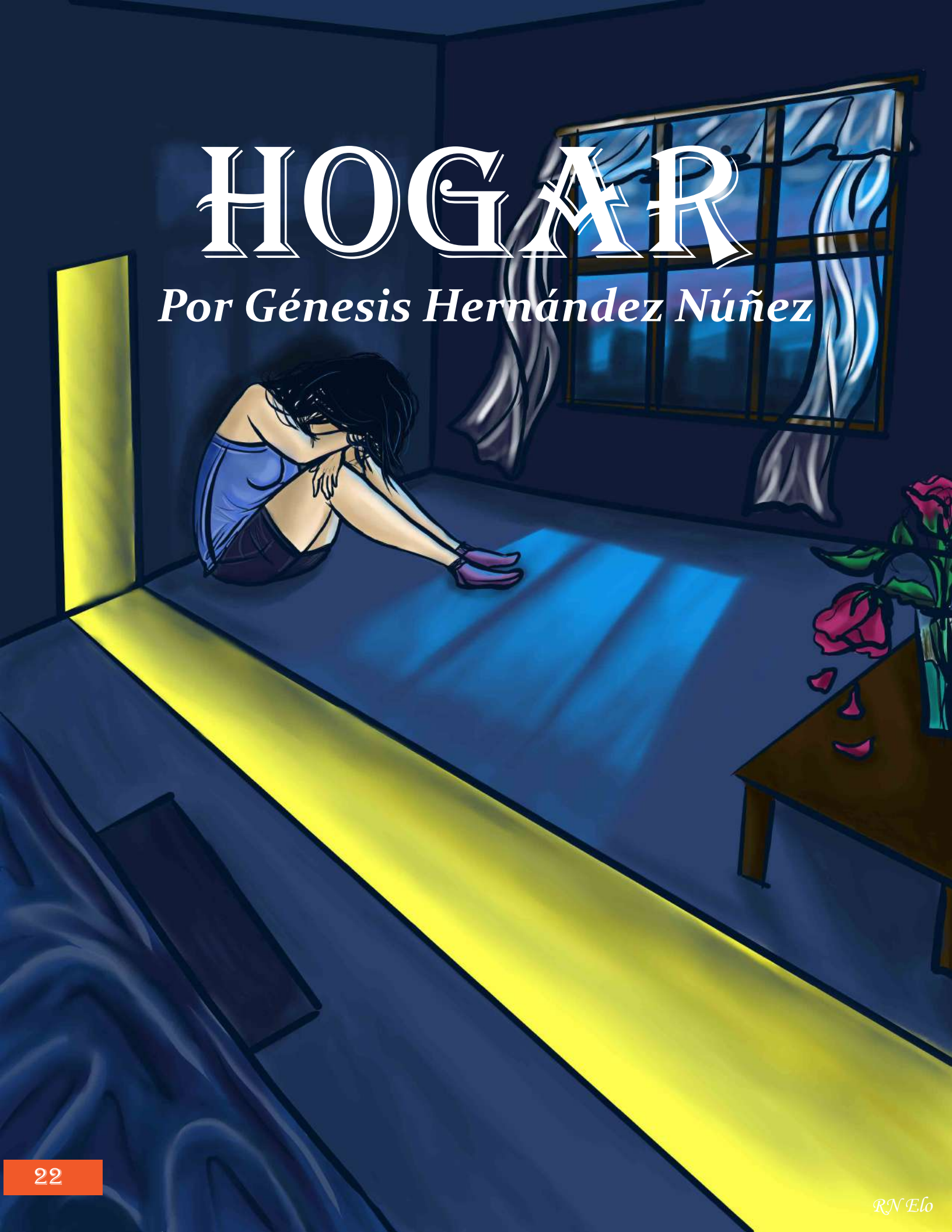
Pude ir a la imprenta, me dieron los libros, estaba muy feliz. Jorge me ayudó con la caja, es buen nieto. Llegamos a la casa, saqué de la caja todos los ejemplares y los puse en la mesa. Olían tan bien, y los toqué uno a uno, al fin, mis poemas pueden considerarse publicados. Hice mi rutina de la tarde hasta que cayó la noche. Decidí entonces ir por unas botellas de Ron, y llamé a Luis, amigo mío que ahora era vecino, para tomar y celebrar. Sacamos las sillas y nos sentamos en la acera.

Varios del barrio se nos unieron, mandamos al Lalo por cigarros y la pasamos bien, a eso de la una ya cada quien para su casa. Justo cuando me iba a acostar, regresé al comedor a ver los libros. Busqué en la sala una de las cajetillas de cigarros, tomé el penúltimo, lo encendí. De un momento a otro el sonido del reloj de pared me molestó bastante, era lo único que se escuchaba, me atrevo a decir que en toda la cuadra, pensé en tantas cosas. Un impulso que desconozco me hizo tomar todos los libros y el nuevo material, todo en un tanque muy grande que teníamos en el patio. Me sentía demasiado irritado, por todo lo que me hicieron y no podía darles el gusto, decidí yo mismo quemar todo. Justo antes de echar todo el querosén me detuvo otro impulso desconocido, pude sacar del tanque los libros impresos, los tiré en la caja y regresé por el último cigarro, para luego echar todo el querosén a las más de cien páginas de nuevos poemas, y dejé caer lo que quedaba del cigarro, todo se confundió en una gran llama. Decidí quemar solo esos por no querer quemar mis ahorros, los otros pues, solo me habían costado tiempo. Y esos si los puedo quemar.

Salvador Martínez (Imaginario)

HOGAR

Por Génesis Hernández Núñez



Anochecía cuando cruzaste la puerta, saliste a la calle y giraste a la derecha. Era la última vez que te veía irte, pero no lo sabía. Lo supe tiempo después y, mientras tanto, cada centímetro de aquellas cuatro paredes te esperaba con ansias. El piso extrañaba tus pasos, el techo anhelaba tu mirada. La casa entera suspiraba por tu ausencia.

Un domingo cuando apenas amanecía, no soporté los sollozos de mi cama y le grité que habíamos terminado y que no ibas a regresar. Acto seguido, la arrastré al otro extremo del cuarto, le cambié la ropa y la amenacé diciéndole que si volvía a escucharla lloriqueando por vos estaba dispuesta a quemarla viva en el patio, delante de la hamaca.

La hamaca, donde te encantaba descansar, tampoco me dejaba en paz. Se mecía sola tarareando tu nombre y, cuando me acostaba, se quedaba inmóvil y pesada. Con ella no tuve piedad. Una noche, cansada de verla ir y venir con la cancioncita de tu nombre separado en sílabas, sin mediar palabra con ella, la descolgué, la enrollé, la envolví en una sábana, la guardé en una bolsa negra y la metí en la bodega. La bodega se rio de mí y, para colmo de males, el baño, su vecino de al lado, también lo hizo.

En el baño, mi peor enemigo fue el espejo que está encima del lavamanos. Siempre que entraba o salía, te veía peinándote frente a él, con esa parsimonia con que lo hacías, como si no tuvieras ninguna prisa. No obstante, lo que peor me ponía era que cuando me estaba lavando los dientes, pues el maldito espejo en lugar de reflejarme, se oscurecía por completo. Así que una tarde después del almuerzo, lo descolgué, lo metí en su caja y al día siguiente lo lancé al camión de la basura. De nada sirvieron los ruegos del comedor, que desde lejos observaba todo.

Con el comedor tuve que platicar. Le pregunté por qué te extrañaba si apenas habían convivido juntos y me respondió que disfrutaba mirarte pasar hacia el patio y que, cuando nos sentábamos a comer a su alrededor, había risas, besos y conversaciones agradables. Le pedí que, por favor, dejara de removerme los recuerdos y accedió a hacerlo... Con la condición de que no me acercara él nunca más. Y acepté. No tuve otra opción que empezar a comer sola en la sala.

La sala me reclamaba con insistencia el hecho de que solo la considerabas un lugar de paso y yo le expliqué con paciencia que eso sucedía porque tu sitio favorito era mi cuarto. Esto la hizo sentir tan mal que al cabo de una semana una misteriosa plaga de polillas y comejenes había acabado con los dos juegos de sillas mecedoras, mi librero y el escritorio antiguo que tenía como adorno. No quedó nada.

Después de un par de meses meditándolo, decidí vender la casa. Ayer se la entregué a los nuevos dueños, me fui de la ciudad a aquel hotel pequeño al que tanto nos gustaba ir, el que tiene piso de madera. Ahí, en el silencio, pude escuchar mi propia voz pidiéndome volver a mi hogar. Y mi hogar sos vos. Mañana por la tarde iré a buscarte. Estoy arrepentida. Ojalá podás darme una segunda oportunidad.

Génesis Hernández Núñez

HUMANIDAD 2.0

Por Andrea Carolina Huete

RN Elo

7:00 am

La mañana de Theo Rodinger no comienza con él abriendo sus ojos en su cama, si no cuando sale de la puerta de su apartamento que da a la calle. Las personas que atraviesan su camino hacia la estación del tren siempre son las mismas, todas programadas para parecerse a sus antiguos asistentes: Helena, Rob y Marco; él no reconoce a ninguno, porque el código del programa no se lo permite.

10:00 am

Lleva un par de horas en el trabajo y lo está disfrutando, después de todo, es su primer día en la oficina. Se tomó un café después de una reunión exitosa con los clientes de la empresa, y ahora, Sidney, su compañera de trabajo creada a base de la apariencia de su esposa, le habla por sobre la pared de su cubículo.

6:00 pm

El día ha pasado en un abrir y cerrar de ojos, literalmente, porque así ha sido programado. Ahora Theo y Sidney caminan plácidamente por las calles de la ciudad, los rascacielos los acompañan a través de calles y bulevares, hasta que los dejan atrás cuando llegan a un pequeño restaurante francés: Le chance.

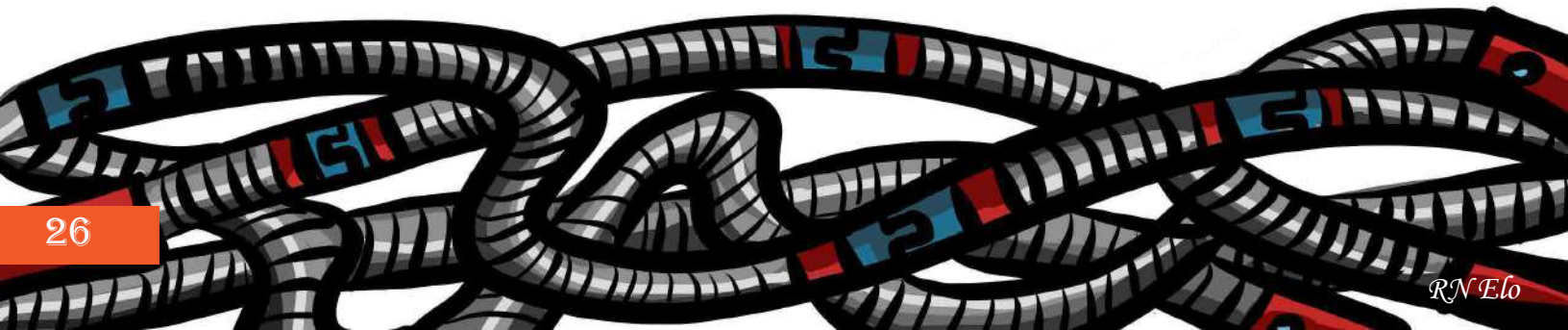
2:00 am

La simulación está llegando a su fin. Sidney se encuentra en sus brazos, acurrucando su frente contra su pecho mientras la ciudad, más allá de las ventanas de aquella cálida habitación, se comienzan a llenar de pequeñas gotas de lluvia. Es con aquel ritmo acompasado de la noche que Theo Rodinger, cierra sus ojos.

7:00 am

Sidney Hackmann mira la pequeña pantalla en el tubo criogénico de su esposo, mientras esta marca el inicio de la simulación. El día pasa en cuestión de segundos para ella, tal y como lo programo hace algunos meses, Theo creerá que sigue con ella en un mundo que ya no existe, y eso es suficiente para Sidney.

Por lo menos, eso es lo que ella piensa cuando decide que es tiempo de irse a enfrentar su destino. Intentando no echarse a llorar, le da la espalda al tubo de Theo Rodinger por última vez, y comienza su lento ascenso hacia la planta superior. Sus pulmones le arden con cada paso, y aunque su parte más lógica le implora que vuelva y se escabulla en una cápsula de su cuenta, sabe que esto no será posible.



Las alarmas de la instalación la acompañan a través de pasillos que hace algunas semanas estaban repletos de sus compañeros, todos trabajando para cumplir una única misión, salvar al poco remanente de la raza humana, de la inminente extinción, que ellos mismos habían buscado.

Y tal vez ella hubiera sido parte de aquellos que se salvaban, pero al final todo quedo a la suerte, una simple rifa, en un simple pedazo de papel que le anuncio su muerte con insignificante punto rojo. Ahora, mientras hace su último viaje hacia la sala de control, quisiera pensar que es benévola, que está feliz por lo que hace, pero la verdad es que su camino está lleno de maldiciones que lanza con repudio.

Maldice a aquellas personas que durante años vieron como el agua escaseaba, y la superficie del planeta se volvía un infierno bajo las elevadas temperaturas, sin realmente hacer nada más que llamarlo casualmente: ¨Cambio climático¨; también maldice a cualquier ente controlador del universo, por separarla de la única persona que le quedaba en este mundo, para que ella salvara a la raza humana.

Es con toda esa rabia bulléndole en las venas que por fin llega a los controles. La luz roja de la alarma baña el salón mientras ella suspende su mano sobre el botón que sellara la sala de criogenización, hasta que algún día (si es que llega a ocurrir) el planeta tierra pueda volver a mantener vida en su superficie.

La ira la carcome, y por lo que parece una eternidad, ella no baja su mano, y el oxígeno se acaba, y parece que los seres humanos dejaran de existir; pero es entonces cuando se acuerda del placido rostro de Theo cuando se va a dormir con ella en brazos, y de su sonrisa cuando le habla por primera vez en aquella oficina inventada.

La tristeza y la tranquilidad la embargan en partes iguales cuando aprieta el botón, provocando que un sonido de metal en metal comience a ahogar las alarmas. Los segundos se alargan alrededor de ella, pero es hasta que la pantalla le indica: **CLAUSURA DE ÁREA DE CRIOGENIZACIÓN COMPLETA**, que ella suspira en completa paz.

Sidney Hackmann, la última de su especie consciente en el planeta, se acurruca contra el panel de control mientras su visión se comienza a nublar. Sus compañeros habían luchado por una segunda oportunidad para los humanos, pero mientras ella muere, solo puede pensar en la segunda oportunidad que le dio a Theo, sin duda alguna, la única que le importo dar con su último aliento.

Andrea Carolina Huete

Loki

Por Dany G. Díaz Mejía

RN Elo

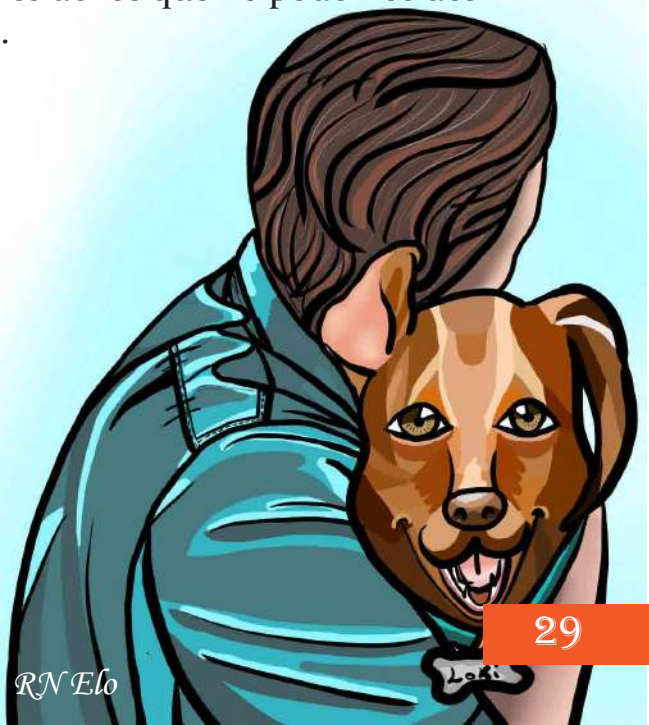
1. Loki nunca había salido a pasear en mi aldea, por lo que nuestra primera caminata causó conmoción entre los vecinos, muchos de los cuales se apresuraron a esconder sus gallinas. Antes de que ajustara su correa, Loki escapó corriendo emocionado. Al principio traté de correr tras de él. Además de evidenciar mi deplorable condición física, la carrera me convirtió en un hazmerreír memorable. Una hora después de verme recorrer las calles de mi aldea, una banda de seis niños se apiadó de mí y decidió apoyarme a encontrar a Loki.

Uno de los niños encontró a Loki jugando con un perro más pequeño en el patio de una vecina malhumorada, quién al verme calibró en una mueca precisa una mezcla de sorna y lástima. Ajusté la correa improvisada al pescuezo de Loki, lo acaricié con torpeza, pretendí tomar el mando de la situación, y caminé frente a Loki para que me siguiera como un perro educado debería seguir a su amo. El resultado fue desastroso. Loki corrió enloquecido tirando de la correa y haciéndome seguirlo por muchas cuadras.

Cuando por fin se cansó, caminamos de vuelta a casa. Frente al portón Loki emitió un gemido triste. Claramente no quería volver al encierro. Me conmovió el efecto que tuvo un poco de libertad en un ser que hasta entonces nunca había corrido libremente. Pensé en mis propias limitaciones, en las de una aldea donde el agua solo llega una vez a la semana y en las complicaciones de cuidar de otro ser vivo cuando todavía no sabés a ciencia cierta cómo cuidar de vos mismo. Me agaché hasta que mis ojos estaban frente a sus ojos. Le aseguré en voz alta que volveríamos a salir y, por primera vez en mi vida, me vi abrazando a un perro.

Loki no es ningún galgo ruso. No tiene un pelambre fino o brilloso, ni la elegancia de esos canes que acompañaron a generaciones de zares y que, según Padura, Trotski quiso tanto. Su linaje es más como el del perro que Chejov describe en su cuento El camaleón, «y este ni el diablo sabe qué raza es. No tiene ni pelo ni traza... es un chucho infame».

Tiene el pelo marrón claro, con manchas esporádicas a sus costados, las patas flacas, el hocico afilado, las uñas prominentes y los ojos juguetones. Probablemente mi hermano se encariñó de su aire bonachón cuando era un cachorro, pero ahora que su tamaño es inmanejable, Loki ha pasado al territorio de todos esos parientes indeseables de los que no podemos deshacernos.



RN Elo

2. Hasta entonces mi record con mascotas era cuestionable. Cuando tenía seis años tuve una gallina que terminé comiéndome en un caldo de verduras que mi mamá hizo una tarde cualquiera para el almuerzo. Aunque no volví a comer pollo, mi relación con los animales se mantuvo en el plano alimenticio. En la universidad una amiga me regaló un pez beta que murió congelado cuando me fui de vacaciones. Eso cambió la navidad pasada.

Mi mamá estaba en España y esta vez no podría venir a Honduras. No era la primera navidad sin ella, pero nos habíamos acostumbrado a pasar las últimas dos navidades juntos, así que su ausencia desinfló nuestros planes. Mi hermana iría con su familia a España. Ese era un golpe para la estructura que veníamos adaptando desde hace unos años: reunirnos en la casa de mi hermana para la cena navideña. La razón más obvia era mi sobrina N., a quien todos adoramos y que amortigua todas las silenciosas tensiones de nuestros encuentros.

En una vuelta inesperada, de proporciones controversiales, mi hermano menor embarazó a su novia olanchana, adoptó un perro, Loki, y se mudó a nuestra aldea. Ahora mi hermano mayor y yo éramos los solterones de la familia. Cuando mi hermana anunció que se iría a pasar navidad a España, asumí que mis hermanos y yo haríamos algún tipo de cena. No calculé que, en su nuevo rol de padre de familia, mi hermano menor debería pasar tiempo con la familia de su compañera. Ese era su deseo, pero había un ligero inconveniente, no quería dejar abandonada nuestra casa y a Loki.

Me parecía importante que mi hermano pasará la primera navidad de su hija con su nueva familia. Así que, en un acto de solidaridad fraternal, que pensé demasiado poco, me ofrecí a cuidar de Loki. Aunque jamás lo confesaría, el golpe del cambio súbito de planes fue quizás más duro para mi hermano mayor quien, tras una serie de vituperios contra la navidad, decidió pasar navidad solo en su apartamento en la ciudad. Esto elevó a Loki a la categoría de mi acompañante navideño.

Sin embargo, pensé que, con un plan, cuidar de Loki sería manejable. El plan era simple. Me quedaría en mi casa, le daría de comer a Loki una vez al día, como me había instruido mi hermano menor, pasaría mucho tiempo con mi vecina Juana, y aprovecharía para leer El Quijote. Casi todo el plan se cumplió, pero con importantes variaciones. La más grande fue la sorprendente cercanía que desarrollé con Loki.

3. Durante el día el calor en mi aldea es insoportable. Grandes extensiones de tierra, donde alguna vez hubo árboles que se repetían en cantidades ingentes, se han ido convirtiendo en plantaciones de caña que arden por las noches durante la zafra, pintando cada rincón de mi aldea con un hollín negro y espeso, que después abre paso a una de las pocas fuentes de trabajo alrededor, cortar la caña deshojada por muchas horas para

ganarse menos de dos dólares al día. Esta lenta deforestación hace de la noche un respiro esencial. Como muchos de mis vecinos, me gusta pasar las noches en mi patio trasero.

Loki me miró compadecido, como si supiera que la única figura triste era ser devorado por los zancudos en una noche de adviento. Pero no fue solo por eso que, contradiciendo las órdenes de mi hermano, le daba de comer de tres o cuatro veces al día. Cuidarlo también me hacía sentir menos inadecuado en el extraño mundo de los «adultos funcionales».

Una de esas noches noté que Loki se rascaba de manera brusca e incesante. Revisé su pelaje minuciosamente. Una de sus piernas estaba tan irritada de tanto rascarse que había un poco de sangre. Me asusté y lo llevé a casa de vecina Juana. Una mirada le bastó para saber que estaba cundido de pulgas.

Después de regañarme por darle tanto de comer, pues le sería duro adaptarse a volver a comer solo una vez al día, Juana prometió acompañarme a una aldea a siete kilómetros donde podríamos comprar un medicamento efectivo. Cuando lo tuvimos, Juana y yo inyectamos a Loki. Creí que lloraría, pero fue muy valiente. Yo en cambio tiendo a marearme cada vez que me enfrentó a una bolsa de suero intravenoso. Después de tratarlo, bañé a Loki con un poco de mi champú. El efecto fue terriblemente efímero. En cuanto lo solté, Loki corrió a revolcarse en un bulto de arena.

4. En la mitología nórdica Loki es el dios de las bromas, una suerte de embaucador, en muchos mitos no malintencionado. Es verdad que Loki juega un papel decisivo en el Ragnarok, esa deslumbrante visión del fin del mundo, pero quiero quedarme con su profunda capacidad lúdica.

El tiempo que pasé con Loki me hizo pensar que, al nunca haber sido entrenado, muchos podrían pensar que su manera desordenada de lanzarse sobre vos sea porque es agresivo. Yo más bien pienso que Loki tiene mucha energía y que usarla, de una manera a veces desmedida, es su forma de amar. Por eso no pude enojarme cuando mordió mi copia de El Quijote, justo cuando iba por la parte donde Sancho literalmente se caga del miedo.

Cuatro días adentrado al año nuevo dejé mi aldea. Mi hermano regresaría dos días después con su hija y su compañera. Al irme temí, no solo por mi aldea, por mi sobrina o por mi hermano, también temí por Loki, ese animal que había logrado convertirse en un compañero, un amigo más. A veces cuando llueve lo imagino corriendo hacia mí, inocente y juguetón.

Dany G. Díaz Mejía
Medellín/Tegucigalpa, agosto del 2020.

Un amor perdido

Por Wendy Vado "Gahoma"

RN Elo

Me muevo en un lugar oscuro, a tientas buscando luz, sin embargo tengo la extraña sensación de haber estado aquí antes. Me veo corriendo de un lugar a otro, buscando una salida, pero parece que no tengo ninguna. Estoy desesperada, grito. Sé que alguien viene, reconozco su voz. Entonces sé que es él...Con esa misma ira, se acerca, grito...

-¿Qué te pasa mujer?

-No sé, tuve una pesadilla. Digo tratando de no llorar.

-¡Vos, y tus pesadillas, dejame dormir! Mañana me tengo que levantar temprano -dice mi esposo, mientras acomoda mejor su almohada y me da la espalda.

Son las tres y media de la madrugada, el abanico sopla aire caliente. Me quito las sábanas, y miro el reloj. Por qué he vuelto a soñar con él. Por qué he vuelto a recordarlo. Tengo un mal presentimiento, y cuando lo tengo es que algo va a pasar o pasarme...

Mario se levantó temprano como dijo, no me dijo adiós, ni si iba a regresar hoy. Supongo que eso es normal después de 10 años de matrimonio y dos hijos. El romance, como decía mi mamá, sólo pasa en las novelas. No lo culpo, los dos estamos cansados y nos miramos más como hermanos. Sé, sin embargo, que no sabría vivir sin él, mientras que él no podría ni siquiera intentarlo, lo he acostumbrado mucho a mí. Quizás eso fue lo que me atrajo de él, el saber que yo podía encontrar un amor sereno, lleno de paz, a su lado, poder crear una rutina, ¿al final eso no es el matrimonio?

¿Por qué he vuelto a pensar en él? Sí, lo sé. La llamada del otro día. La hizo a las 2 y 45 de la tarde, me dijo que quería hablar conmigo, que necesitaba decirme algo. No sé cómo consiguió mi número, lo que sí sé es que la voz me temblaba cuando le decía, que cómo era capaz de llamarme, después de lo que me había hecho, después de lo que nos había hecho... la voz se me quebró al decir eso. Insistió, dijo que si no accedía a verlo se iba a encargar personalmente de contarle a mi esposo de "nuestro pequeño secreto", le dije que era un sinvergüenza, que me dejara paz... Le pedí, casi rogando, que me dejara intentar ser feliz. Mi corazón latía más fuerte y mis piernas empezaron a temblar, al pensar que podía destruirme como lo hiciera hace 10 años.

Salí muy temprano, le dije a Mario que la Rosa, una amiga de la universidad, tenía grave a su hijo y que iba a visitarla al hospital la Mascota. Él sólo me dijo lo que siempre decía, que no me tardara, "que mañana tenía que salir temprano", le dije que no se preocupara, lo dejé a cargo de los niños, no sin antes besarlos desesperadamente, y decirles que les iba a traer las cajetas de leche que les gustaban mucho. También besé a Mario. El respondió sorprendido, pero me correspondió. Me dijo que no me preocupara, que sólo eran unas horas, le respondí que sí, que lo que

pasaba es que tenía miedo que algo les pasara mientras yo no estaba. Nos abrazamos. "Todo va a estar bien" me dijo con su voz ronca, pero suave. Traté de no llorar mientras lo escuchaba. Sí, fue por eso que decidí hacer una vida con él, porque sentía que siempre me protegía. Pero no sé si esta vez iba a ser capaz de hacerlo.

Tomé el expreso directo a Managua, iban hacer tres horas. Tres horas agonizantes. Tres horas recordando, a mi familia, mi vida antes de Mario, recordándolo a él. Me senté detrás de una pareja de enamorados, no dejaban de besarse. Parecían universitarios, lo eran... eran él y yo.

Decidí estudiar en la capital lejos de mi familia. Mi madre y mi padre eran pastores de una iglesia. Éramos una familia de cinco, todas mis hermanas para vergüenza de mi padre, se fueron con sus novios a los 15 años. Mi padre las perdonó, pero a cambio reprochó día a día, a veces con palabras, otras veces con golpes, a mi madre, por no haberlas educado bien. Mi madre, una mujer que creía que todos debemos cargar una cruz, sufría estoicamente cada humillación. Yo fui la última hija. Tal vez ya cansado, o demasiado viejo, mi padre no reparó mucho en mí. Mi madre tampoco. Así que cuando les dije que me iba, pero para estudiar en una universidad, no les causó ninguna novedad. "Así le llaman ahora" dijo mi padre en tono sarcástico. Mi madre con algún brillo en los ojos, me encomendó a Dios, y me dejó ir, pensando que tal vez era mejor estar lejos del infierno en el que vivíamos.

Llegué a la universidad con muchas ganas de conocer el mundo. Pronto reparé que tenía a mi alcance una libertad que nunca había tenido en mi vida. Me sentí libre, completa y feliz. Quería probarlo todo, quería disfrutar la vida. Pronto encontré amigas que me enseñaron a hacerlo. No nos perdíamos ninguna de las fiestas y paseos de la universidad. Mi madre empezó a preocuparse y pedirme que llegara más seguido a la casa. Le decía que tenía mucho que estudiar. Y era cierto, pero no materias, sino la vida.

Todo marchaba bien, hasta que mis amigas me lo presentaron. Dijeron que era de mi misma zona. Y que parecía una buena persona. En realidad mis amigas no querían que yo no tuviera novio. Yo también me sentía incómoda al mirar que todas ellas tenían, menos yo. Nos conocimos en una fiesta de la universidad. Bailamos toda la noche. A la mañana siguiente, ya éramos novios. Descubrí rápidamente que no era que veníamos de la misma zona, o que teníamos los mismos proyectos, simplemente descubrí que nuestros cuerpos se necesitaban. Empezamos a salir más, a buscar los lugares más oscuros. Mis amigas ahora me decían que fuera con más cuidado, que no lo conocía muy bien. Pensé que eran celosas e

hipócritas, me alejé de ellas. En seis meses ya no tenía amistades. Sólo él, mi mundo era él. Mi madre empezó a preocuparse más, a decirme que me cuidara, que había hombres malos. Yo no le hacía caso, había encontrado al hombre de mi vida. Él me decía que me amaba, y yo necesitaba oír eso cada día, cada minuto. Me fui a vivir con él. Fue una terrible decisión. Después de tres meses, descubrí que no había ido a la universidad, y cuando decidí volver él me detuvo. Le dije, que debía seguir estudiando, pero me convenció para que no lo hiciera, pues él se iba a encargar de mí. Pensé que era una broma, sabía que sus padres vivían en el extranjero y lo mantenían, pero eso no me incluía a mí. Decidí seguir la universidad. Me dijo que si lo hacía, que me olvidara de él. Entonces la abandoné. Después de un año, me di cuenta de que él empezaba a salir con otra mujer, cuando se lo dije se puso a reír, y a besarme como loco, a decirme que era una mujer celosa. No lo era. Sabía que tenía razón. Empecé a seguirlo a los lugares que él frecuentaba con sus amigos.

Una vez lo seguí hasta un bar, lo miré sentado con otra mujer, me volví loca, empecé a gritarle, a tirarle en la cara todo lo que encontraba. Los amigos trataron de separarnos. Tomé a la mujer del pelo y empecé a ahorcarla.

Esa noche me llevó a la casa enojado por la vergüenza que le había hecho pasar. Me tiró a la cama y empezó a patearme. Le supliqué que parara, me levantó en lo aires y me advirtió que pobre de mí si volvía hacerle eso. Esa misma noche hicimos el amor de una manera frenética y salvaje.

No sabía cómo vivir sin él. Decidí no decir nada más, para que él se quedara. Pero los problemas no pararon ahí, a veces no sabía de él en semanas o meses. Fue ahí donde creí que mi vida y mi relación se habían ido al demonio. Entonces, en vez de dejarlo, de abandonarlo, decidí luchar por él. Decidí buscar, amar, perseguir las cosas que él adoraba. El licor, fue una de ellas. Me convertí en una persona totalmente diferente. Por pequeños momentos pensé que lo había logrado, al mirar en mí una compañera y no una policía su actitud cambió. Juntos descubrimos un nuevo mundo de lujuria y placer usando todo tipo de droga y alcohol. Pero como siempre, los deseos satisfechos son sólo pequeños espejismos en el desierto vacío que, en ese momento, era nuestra vida. Hasta que me di cuenta que estaba embarazada pude reaccionar. Todavía recuerdo esa noche...

Su voz, en el teléfono me dijo que debía doblar, en la calle del arbolito... después seguir tres cuadras al lago. El lago siempre el lago. Me siento perdida. Extraño, pero no es una sensación desconocida para mí.

La casa, un pequeño cuarto en un baldío, tenía el portón abierto, alguien estaba dentro, alguien me esperaba. No necesito tocar la puerta, porque está abierta. Entro a la oscuridad. Empiezo a tientas a buscar luz. Sólo escucho una voz, ofuscada, tosca... alguien fuma.

-Así que te fuiste sin decirme adiós, esa no es la manera de tratar al amor de tu vida.

Siento como del fondo de mi alma brotan las lágrimas. Ese odio, ese rencor que había guardado por años quiere salir. Pero no encuentro las palabras, sólo las imágenes que vienen a mi mente. La imagen de esa niña de 17 años rogando amor, buscando desesperada por retener una esperanza de vida, suplicando que hicieran una nueva vida, con la nueva que venía, suplicando que reaccionara que la dejara de golpear... aquella noche que, de tantos golpes, fue a parar al hospital, y perdió a su bebe...

-¿Cómo supiste de mí?- Digo casi inaudiblemente, casi en un llanto.

-¿Cómo se olvida el primer amor, la primera pasión?... No, nunca, nunca se puede. Uno se lleva eso hasta que se muere -dice mientras siento su aliento alcohólico y el sonido de la puerta que se cierra tras de mí.

-No, no sé puede -digo. Mientras saco la navaja de mi cartera.

Wendy Vado "Gahoma"

Sagrada Familia
Por Brescka Martínez
RN Elo

Darío y su hijo Benito de ocho años viajaban en su auto desde una escuela militar de regreso a casa. Al poco trayecto de arribar a casa, Benito observa un frasco quinientos mililitros con un líquido de color naranja, aparentemente un refresco, de pronto Benito se ve reproduciendo a los primeros consumidores de Coca - Cola en el mundo, gente muy ostentosa, en blanco y negro.

Salimos de la cabeza de Benito y observamos lo mismo que él, a Don Darío sacando una jeringa y una cuchara. Por imágenes vistas antes en alguna película, Benito tenía una noción de lo que haría su papá, sin embargo no esperó de él la invitación con la otra jeringa y la otra cuchara para él. Procedió a hacer una mezcla con eso que parecía ser una soda color naranja y un polvillo incoloro medio grueso. "Dos gotitas de esto y un poquito de esto y luego el algodón está listo para absorber con ayuda de esto", señalando la jeringa y dando las indicaciones que posteriormente seguramente Benito también seguirá pensando que aquello será inyectado hasta que su papá quita la aguja y se pone la jeringa en uno de sus orificios nasales empujando el líquido dentro de forma violenta para ser solo tres dedos. Lo último que enunció su papá fue:"Tal vez tarde en volver".

Mientras el auto estaba en movimiento a pocos metros de su casa, Benito se dio cuenta de que su padre se estaba "yendo" a un ritmo muy acelerado como el auto que estaba tratando de dirigir con pocas esperanzas de éxito ya que Don Darío ya no atendía el imperativo de frenar, pensó en orillarse pero la desesperación lo llevó a estrellar el auto contra la casa de su vecina. No hubo testigos, no hubo curiosos y nadie resultó herido.

Benito estaba tan nervioso y ansioso por descansar de los horrores de la escuela militar a la que asistió y de aquel accidente que en ese mismo momento tomó los ingredientes que necesitaba para estar tan tranquilo como su padre. Y así fue, inmediatamente empezó a sentir su cuerpo extremadamente ligero, no poseía completo control de su estado mental ni corporal, pareció abrirse a una dimensión más oscura que la que conocía a su corta edad, pero se sentía feliz antes de perder la conciencia.

Un incalculable tiempo después empieza a notar a dos personas orbitando dentro del auto y los sonidos que estos emitían no sonaban terrenales. Muy asustado el niño sale corriendo del auto en busca de su madre y su hermanita de un año. Los efectos de esa sustancia avanzaban a un ritmo medio en Benito y su madre empezaba a notar algo extraño en él sin hacer ninguna pregunta por el paradero de su padre.

Aparentemente lobotomizado, Benito empieza a recorrer toda la casa, empezando por la cocina, recolecta todos los utensilios de vidrio, los quiebra y hace caminos por donde va pasando, dejando libre un espacio circular entre su madre y su hermana a la que toma para jugar. Su escaso tamaño y susceptibilidad hacen que la bebé se drogue solamente con el tacto de su hermano. La niña camina hacia el pie de las escaleras y se queda viendo un largo tiempo a la pared. A este punto su madre, rodeada de vidrios trata de atrapar a Benito que desde el tercer piso de la casa se dejaba caer intentando suicidarse. Su madre en cada intento lo atrapaba y cada vez que caía en sus brazos o amortiguado torpemente por su cuerpo, de inmediato aparecía en el mástil de las escaleras nuevamente. Benito con risas estridentes se tiraba hasta diez veces hasta que finalmente desapareció de aquel espacio.

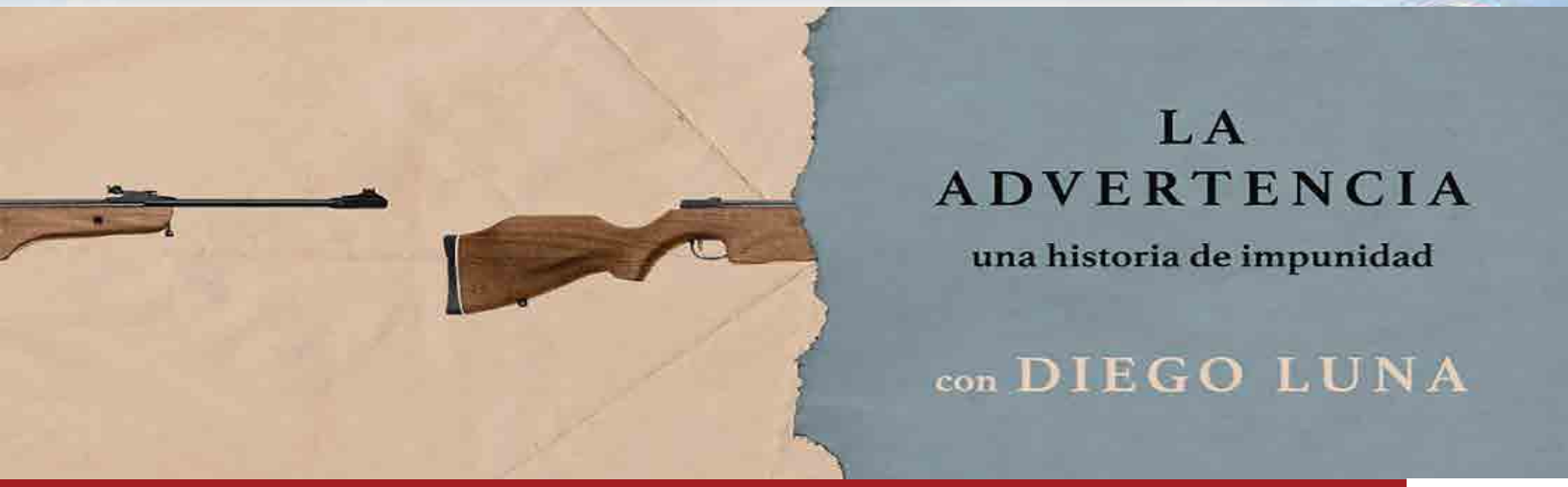
En las paredes de aquella casa rebotaba el sonido de las risas de Benito y el sonido de un teléfono que él mismo contestó, era una llamada interconectada y varias personas hablaban al mismo tiempo con voces distorsionadas, unos pedían ayuda y otros le daban la bienvenida al mundo al que acababa de entrar, las cosas no se veían iguales ni en el cielo. Caminó hacia el patio y observó nebulosas y más gente orbitando en el aire incluyendo a su padre. Dentro de la casa, su madre llamaba a la policía en un intento inútil por detener a su hijo quien a estas alturas tenías nubladas sus intenciones en matar todo aquello que se moviera, sin embargo, el asco no lo dejaba. Así que huyó de su casa con un cuchillo tratando al mismo tiempo de alcanzar a alguno de los orbitantes para descubrir el estado anímico en el que estaban. Se empezaba a sentir extremadamente tranquilo y hasta feliz. Seguía caminando sin rumbo aparente pero sentía que algo lo llamaba, no sólo lo sentía, podía escuchar a un perro llamarlo por su nombre.

Unas cuantas cuadras después, un adorable Border Collie lo miraba desde una ventana y Benito estaba completamente seguro de haber encontrado lo que buscaba. El perro salió de la casa y lo esperó en la acera, sentado sin dejar de verlo, Benito se acercó y empezó a acariciar al perro y acercarlo cada vez más a él, su pelo le resultó tan fascinante que deseó arrancárselo. Ambos sabían para qué estaban ahí, el Border nunca perdió la calma y cedió su cuello al cuchillo de Benito que muy tranquilamente hundió el acero en él y posteriormente disfrutó de la sensación haciendo hilos de heridas en el cuerpo del perro. Su satisfacción fue tan grande que se desmayó. Veinte horas habrán pasado después de esto y al despertar del desmayo, Benito se encontraba dentro del auto orbitando con su padre del que no entendía el hebreo muerto que pronunciaba, de lo que sí estaba seguro era de no poder regresar a su cuerpo que yacía en el asiento de copiloto junto a Don Darío.

Brescka Martínez

ENSAYO

A propósito de BORGEN y



Por César Andrés Zeledón

*Serie danesa(2010-2013)

¿Qué tienen en común una serie sobre el ascenso al poder de una primera ministra en Dinamarca, y un podcast documental sobre los casos de violencia política y corrupción en la historia reciente de Guatemala? Pues en realidad no mucho. Casi nada. Una cosa está bastante cerca de un ideal, lo que quizás "deberíamos aspirar a ser", lo otro está más bien cerca de una realidad: lo que somos. Aunque si tuviésemos que encontrar forzosamente un punto en común para ambos casos, podría aventurarme a decir que, a su manera, **Borgen** y ***La advertencia*** exponen y dialogan sobre dos modos de entender la política, extremadamente contrastantes, es verdad, y sin embargo no dejan de guardar algunas semejanzas mínimas. Porque el juego es el mismo, lo que cambia de forma drástica son las reglas con las que se juega, y eso lo cambia todo.

Para empezar, contextualicemos, hablamos de sociedades -la danesa y la guatemalteca- ciertamente dispares, con una historia y un contexto cultural, político y económico que no podrían ser más diferentes entre sí y con enfoques que se dirigen en direcciones, sino totalmente contrarias, al menos bastante alejadas.

Por un lado, **Borgen** es una serie, ya muy conocida y celebrada, que se estrenó allá por 2010 (y que recién este 2020 Netflix añadió a su catálogo). En ella se nos presentan las sutilezas del accionar político en un sistema tan distinto al nuestro que parece impensable que se pueda dar la comparación. Hablamos de una monarquía constitucional, que sin embargo cuenta con un verdadero parlamento, encargado de tomar las decisiones políticas del país, y en donde se reúne un amplio espectro político. En el centro político de este parlamento es donde se encuentran los Moderados, el partido que lidera la protagonista Birgitte Nyborg, una política idealista y ecuánime, que en el primer episodio logra ascender al poder como primera ministra de la mano de una complicada coalición.

PODCAST
LA ADVERTENCIA

Muchos dicen que Borgen es una serie política sobre cómo el poder puede moldear nuestras convicciones más profundas, nuestra moral y nuestros ideales, porque para gobernar -en una democracia se entiende- se debe dialogar, crear acuerdos, lograr consensos; en suma, traicionarse un poco, pero siempre dentro de unos difusos y a la vez impasables límites, entre los cuales uno está convencido de que se encuentra lo correcto. Esta serie muestra de forma bastante realista que quienes hacen la política al fin y al cabo son seres humanos, pues también presenta a los políticos como seres conectados a sus realidades cotidianas (algo que quizás sea otro punto de contraste, pues en Latinoamérica no es inusual ver a nuestros "líderes" políticos totalmente desconectados de la realidad imperante en los países que gobiernan). En Borgen, además, conocemos una democracia, que, si bien no es perfecta porque tal cosa no existe, es extremadamente funcional, un espacio político anuente al escrutinio y la fiscalización constante -como debe ser- en donde el periodismo crítico y la opinión pública tienen un contrapeso real que limita el ejercicio del poder que llevan a cabo sus políticos.

En el ***podcast La advertencia***, por otro lado, se revisita el panorama histórico y político de una Guatemala mucho más cercana a nuestras sociedades. «Es una historia llena de ecos, ecos que resuenan en toda América Latina y que nos ayudan a enfrentar a los intocables y combatir la impunidad para evitar que la Historia se repita», dice Diego Luna, el narrador, en los primeros minutos del episodio uno. La advertencia (el título de este podcast) hace referencia al uso del miedo como herramienta política, práctica habitual en muchos regímenes autoritariode nuestra región, "las advertencias" que los grupos de poder lanzan a sus opositores para acallarlos.

Este podcast documental se estrenó recientemente, el 14 de octubre de este año, es una serie que cuenta con siete episodios narrados por el actor mexicano Diego Luna, y en cada uno de los capítulos se repasan momentos fundamentales en la historia política del país centroamericano. Una historia repleta de sombras desesperanzadoras que se parece tanto a la nuestra

con DIEGO LUNA

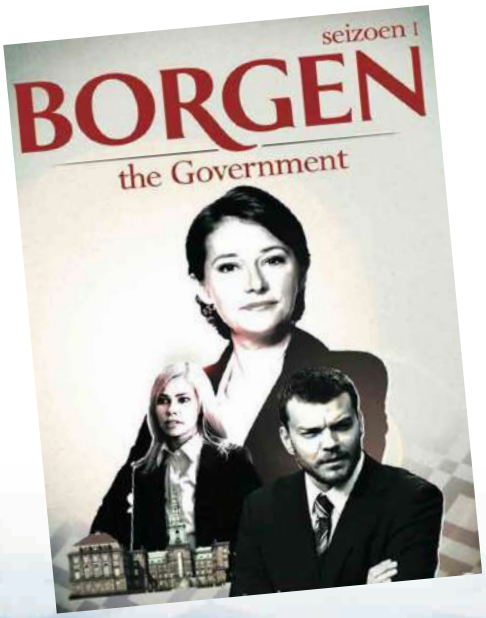
Pero que, valga decirlo, también ha tenido sus luces, logros que parecen demostrar, aunque de forma casi fugaz, que otro rumbo en las sociedades latinoamericanas es posible.

En definitiva, este podcast apela a una realidad política durísima -pero innegable- en la cual quienes ejercen la política de nuestros países únicamente están interesados en perseguir un poder ilimitado que les permita enriquecerse ilícitamente y acallar a sus opositores con total impunidad. No digo más porque de lo que se trata es de que escuchen ustedes mismos este podcast, cuya banda sonora por cierto es inmejorable, y está a cargo de la artista guatemalteca Rebeca Lane.

Visto lo visto, pareciera que la comparación que hago aquí, entre una cosa y otra, es cuando menos descabellada. Sin embargo, si tan solo nos detuviésemos un segundo veríamos que ambos trabajos -tanto la serie como el podcast- comparten, además de una indudable calidad, las mismas intenciones, puesto que ambas ponen en discusión una cosa fundamental, mencionada anteriormente: la forma en que se hace la política desde sus sociedades, desde sus culturas políticas.

En resumen, ***Borgen*** interroga a quien la ve con una cuestión muy inquietante y a la vez difícil de entender en su totalidad para sociedades como la nuestra: ¿Es la política y el ejercicio del poder un juego donde necesariamente nuestra moral se verá tocada? En contraste, ***La advertencia*** ante la evidencia histórica, ni siquiera toma en cuenta esta pregunta, porque la da por hecha. Una pregunta así en contextos semejantes a los nuestros es ingenua, obvia. En nuestros países, llenos de caudillos, violencia estatal y escándalos por corrupción, las preguntas deben ser otras. **¿Cómo podemos aspirar a naciones más justas, transparentes e igualitarias? ¿Puede ser la población, unida, un contrapeso certero contra las esferas más autoritarias del poder?**

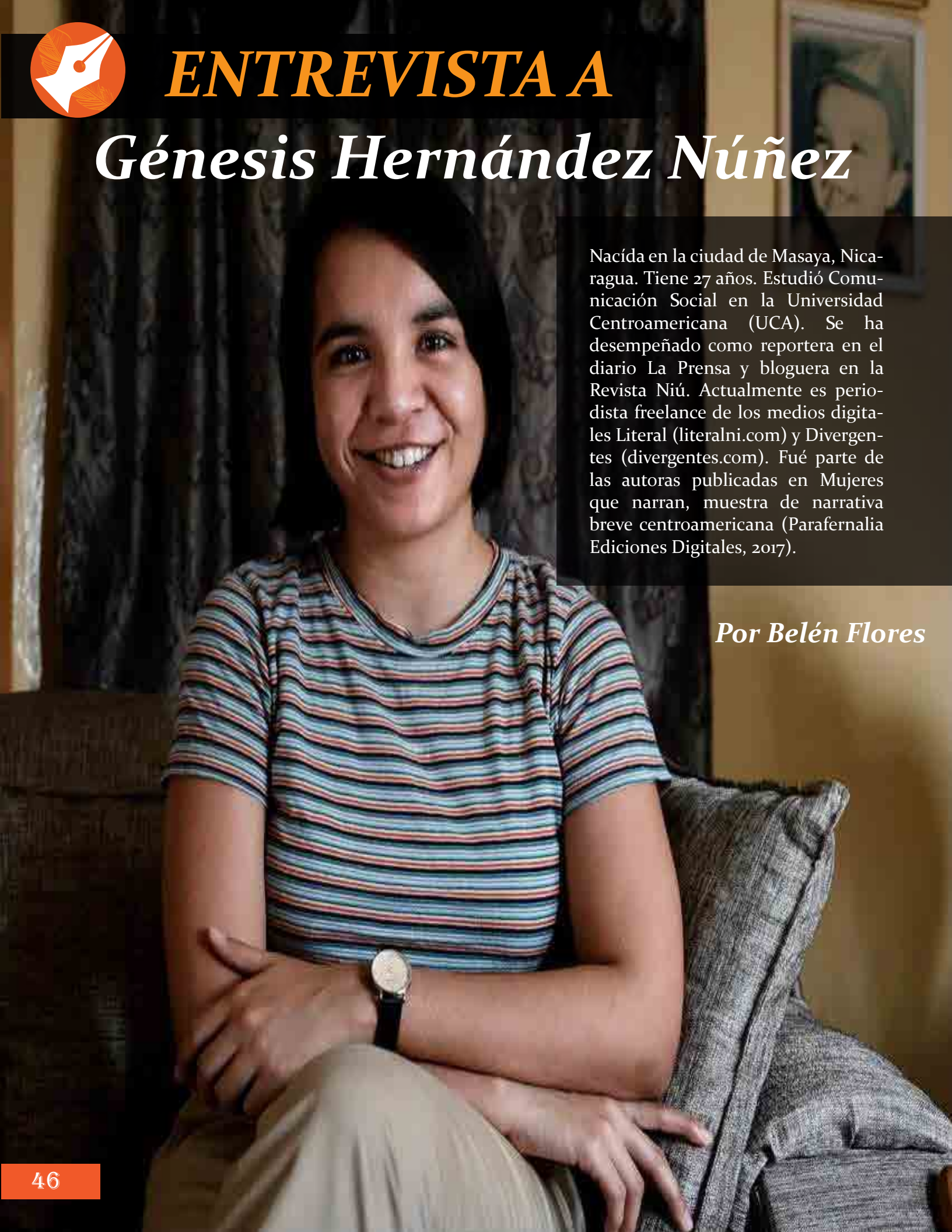
César A. Zeledón



ENTREVISTA

ENTREVISTA A

Génesis Hernández Núñez



Nacída en la ciudad de Masaya, Nicaragua. Tiene 27 años. Estudió Comunicación Social en la Universidad Centroamericana (UCA). Se ha desempeñado como reportera en el diario La Prensa y bloguera en la Revista Niú. Actualmente es periodista freelance de los medios digitales Literal (literalni.com) y Divergentes (divergentes.com). Fué parte de las autoras publicadas en Mujeres que narran, muestra de narrativa breve centroamericana (Parafernalia Ediciones Digitales, 2017).

Por Belén Flores

1. Quisiéramos encaminar estas preguntas para conocer más acerca de tu faceta como estudiante del curso Laboratorio Novela, impartido por Celso Santajuliana, ¿nos puedes comentar un poco cómo llegaste al Laboratorio y qué te ha parecido hasta ahora?

Esto empezó en 2017 cuando mi amigo y mentor Alberto Sánchez Argüello me pone en contacto con Linda Báez, la Coordinadora del Laboratorio (que es un hada madrina para quienes estamos o hemos pasado por este curso). Ya en aquel momento Linda me escribió para que fuera parte del Laboratorio, pero lo dejé pasar, quizás no era mi tiempo. En septiembre de 2019 estuve en un taller que Celso dio en el Centro Cultural de España en Nicaragua y en febrero de este año Linda me mandó un correo contándome de la nueva edición del Laboratorio y esta vez sí que nada me detuvo, ni siquiera mis propias inseguridades.

Hasta ahora me ha parecido una experiencia enriquecedora y, sobre todo, necesaria. Yo necesitaba este acompañamiento y esta guía para emprender el camino de la novela. Cada semana espero el sábado con mucha alegría e interés porque sé que cada clase va a ser clave para los pequeños y grandes detalles de mi futura obra.

2. ¿Hay alguna técnica o algo más que hayas descubierto sobre vos misma dentro de los ejercicios del Laboratorio?

Sobre mí misma he descubierto que de verdad tengo alma de estudiante porque estoy en clase con mi libreta y voy anotando hasta los suspiros de Celso.

Respecto a la técnica, lo que más me ha calado hasta ahora es el tema de las emociones, que lo fundamental es tener clara la emoción que se desea transmitir con la novela. El corazón de todo es la emoción y no la historia, la historia nada más es el vehículo de esa emoción. Eso era algo que no sabía, lo supe en este curso y ha sido toda una luz en mi vida como escritora.

3. ¿Cuál consideras que ha sido el cambio más significativo de tu proceso de creación luego de este mes dentro del curso?

El cambio más significativo es que estoy viviendo en la Literatura. El tema de la novela ha ido

ganando terreno en mis pensamientos, le estoy dando vueltas todo el tiempo, es como si mi radar interno estuviera más abierto a lo que pasa a mi alrededor y a veces noto algo y pienso: "Esto me va a servir" y eso me entusiasma. Hasta he buscado videos en YouTube para conocer mejor el ambiente en el que se desenvuelve uno de los personajes que estoy creando. Estoy más pendiente de los olores, de los sabores, de lo que veo en la calle.

4. ¿Cuál ha sido, hasta el momento, tu parte favorita del curso?

Mi parte favorita ha sido analizar las novelas que hemos leído (el análisis de Seda de Alessandro Baricco me cambió el chip por completo) y también ir haciendo este viaje hacia el centro de la novela, atravesando las capas de la historia, los personajes y los demás elementos hasta llegar al núcleo que es la emoción.

Otro aspecto que valoro es el método de Celso para enseñar. Él ha dicho que lo que busca es "deprimirnos", pero su tranquilidad, su sentido del humor y su manera serena de plantear los temas y dar sus opiniones lo mantiene a uno con los pies en la tierra. Ojalá lea esto para que sepa que para nada estoydeprimida, en eso está fallando conmigo.

Para terminar, un punto que debo mencionar es que se aprende de todo en este curso. De películas, de anécdotas de vida, de mitología, leyendas, datos curiosos sobre los autores y sus obras y aparte Celso siempre sale con alguna frase graciosa o genial como: "La autoayuda es patear a Dios" o "Yo no servía para nada más que para decir mentiras, por eso soy escritor" y es bueno estar atenta para anotarlas.

5. ¿Sientes que de alguna manera el Laboratorio Novela está impactando en tu vida y profesión?

El Laboratorio me ha dado enfoque y mayor capacidad de análisis. Percibo que los "estantes" que conforman mi cerebro están un poco más organizados y que yo misma estoy más clara de lo que quiero hacer que es la novela. Debo confesar que antes de empezar el curso tenía miedo de embarcarme en algo de ocho meses de duración, me preguntaba si iba a poder, si iba a tener la constancia y la disciplina y ahora me respondo que sí porque todo va fluyendo muy naturalmente.

6. ¿Has pensado a qué dirección se dirige la novela que trabajarás en el curso?

Me estoy inclinando por un retrato de familia. Es conocida la frase de "para ser universal, habla de tu pueblo" y, acercándonos más, cualquier familia de un pueblo tiene en sí misma el ADN de ese pueblo. Aunque lo que me apasiona es la dimensión pública y el lado íntimo que cada familia tiene, en esa dualidad me gustaría centrarme. En lo que pasa cuando cerrás la puerta de tu casa y te quedás adentro con tus padres, tus hermanos, tu pareja, tus hijos y lo que ocurre también al día siguiente, cuando abrís esa puerta y salís al mundo.

7. Hablemos un poco de vos y tu profesión, ¿a qué te dedicas y cómo te gusta definir lo que haces?

Estudié Comunicación Social en la Universidad Centroamericana (UCA), fui pasante y luego periodista de La Prensa, fui bloguera de la revista Niú y hasta marzo de este año me encargaba de las redes sociales y la comunicación de Servicios Educativos Especializados (SEDES), una pequeña distribuidora de libros de mi familia. No obstante, por gracia de la pandemia hoy soy periodista freelance de dos medios digitales nacionales, Literal (literalni.com) y Divergentes (divergentes.com)

y aunque la línea editorial de estos dos medios es diferente entre sí, lo que hago en ambos es contar historias. En Literal hago perfiles de periodistas, artistas, emprendedores, además de crónicas y pequeñas reseñas de libros y películas y en Divergentes es más periodismo narrativo y de actualidad, he estado escribiendo mucho sobre el coronavirus, por ejemplo.

8. ¿Cómo relacionas la introspección que provocan los ejercicios del Laboratorio con tu labor como periodista?

Este primer módulo del Laboratorio se llamaba Atención, y la atención es fundamental en el Periodismo y en la Literatura, por supuesto. Celso dijo en una ocasión que "la habilidad más grande de un escritor es poner atención" y yo agregaría que esa también es la habilidad más necesaria en un periodista. También lo de armar el rompecabezas, que es una tarea del curso, es muy similar a lo que se hace con un reportaje porque vas juntando piezas hasta crear algo que al inicio quizás no le veías forma. Esta introspección además ha sido valiosa para tomar cada trabajo periodístico que escribo como una forma de mantener activa mi mente de cara a la Literatura. Poder ejercer mi carrera mientras estoy en el Laboratorio es un ganar-ganar.

9. Ahora coméntanos un poco de tu interés por la literatura y tu desenvolvimiento en este eje. ¿Cuáles han sido tus experiencias en el mundo de la literatura nicaragüense?

La literatura me interesa en serio desde que a los ocho años leí La vuelta al mundo en ochenta días de Julio Verne. El día que abrí ese libro mi vida cambió, sin embargo, hasta 2017 me animé a enviar mis textos para una obra digital y resulté seleccionada como una de las autoras de Mujeres que narran, muestra de narrativa breve centroamericana. Este año también me publicó la revista Les Escribidores cuando convocaron para Relatos en el encierro y en este mes de noviembre se publicó ECOS Nuevas voces de la minificción centroamericana un libro digital para el que también fui una de las autoras escogidas.

10. ¿Cuál es la obra o autor nicaragüense que más admiras y por qué?

Admiro el trabajo de Arquímedes González porque ha sabido unir sus experiencias vitales con su labor de periodista y editor y eso hace que su obra sea muy rica, además debo confesar que envidio su disciplina. Cuando yo era periodista de La Prensa, recuerdo que para un diciembre participé en el amigo secreto y lo que pedí fue un libro suyo, El fabuloso Blackwell y fue emocionante cuando me la regalaron autografiada por él. Hace un par de meses también tuve la oportunidad de entrevistarlo y conocer un

poco mejor su historia y fue un gran aprendizaje para mí.

11. Vimos que te animaste a participar en este segundo número de la Revista, ¿qué te animó a ello?

Me animé porque me gusta el trabajo, la apertura y la frescura que tienen en Les Escribidores y además porque le tengo mucho cariño al texto que envié y me hizo ilusión imaginármelo publicado. Siempre lo pienso mucho para enviar mis escritos a las convocatorias, pero siento una particular cercanía con Les Escribidores.

12. Háblanos acerca de este texto.

Esta obra surge de un momento muy complejo para mí. Lo escribí en abril y para entonces estaba muy preocupada y tensa por el tema de la pandemia, había perdido mi trabajo, había tenido que dejar mi casa y volver a casa de mis padres y en general me sentía hundida.

Recuerdo que en esos días Alberto Sánchez Argüello no anduvo con paños tibios, me habló fuerte, sus palabras me dejaron pensando y logré salir de la inercia y volcar mis sentimientos en un par de textos. Hogar es el segundo de esos textos. Y acerca de la inspiración... Fui muy honesta, lo que escribí es lo que es.

Finalmente, Génesis, ¿qué mensaje nos podrías dejar sobre la experiencia del Laboratorio Novela, la escritura y tu profesión?

Mi mensaje es que hay que atreverse a tomar las oportunidades cuando aparecen. Este 2020, a pesar de todo lo que ha caído, tuve la oportunidad de volver al Periodismo y la tomé y luego tuve la oportunidad de entrar al Laboratorio y la tomé también y cada día que pasa me felicito por ambas decisiones porque si en enero de este año alguien me cuenta que iba a estar en noviembre con dos trabajos en periodismo digital y preparándome para escribir mi primera novela, definitivamente lo habría tomado como un chiste cruel.

Entrevista realizada por
Belén Flores a Génesis
Hernández Núñez
Noviembre 2020

Génesis Hernández Núñez

RELATOS EN

EL ENCIERRO

RELATOS EN EL ENCIERRO

#RelatosEnElEncierro son piezas de micro-cuentística y poesía que reflexionan y hacen introspección sobre el confinamiento al que actualmente se ve sometida una parte considerable de la población mundial.

Se desarrollaron temáticas sobre la reclusión auto-impuesta o la incapacidad para vivirla, los sentimientos que ello despierta y los problemas de la cotidianeidad de pasar dentro o fuera de los muros de nuestras casas en este evento de cala global.

En estos tiempos tan convulsos como nunca, el mundo se detiene de a poco y el contacto humano se va transformando en un lujo.

Esta nueva realidad nos enfrenta a situaciones ignotas, o cuando menos, inéditas, y nos insta a encontrar maneras también nuevas de apreciar nuestros contextos.

De esta forma, pretendemos preservar en la memoria escrita, aunque sea con esta muestra mínima, el sentir generacional frente al contexto de Pandemia por Covid-19.

La convocatoria estuvo abierta del 9 al 14 de junio, inclusive, y posterior a un proceso de selección realizado por miembros del Consejo Editor de la revista, las obras escogidas se fueron publicando en razón de una por día en un lapso de siete días (del 22 al 28 de junio).

ESOS DÍAS...

Murias
Revista Les Escribidores
#RelatosEnElEncierro

Y esa noche se instaló conmigo. Sin previo aviso, sin invitación. Agarró su cobija y se tumbó en la cama. Me alimentó de pensamientos, de lágrimas y tristezas, de un insomnio cobarde inundado de dolor.

La alarma de las cinco solo sirvió para afianzar su decisión. La irónica mariposa abrió sus alas para que el líquido interminable surcara los rojos canales de mi cuerpo, mientras una tormenta de pastillas desfilaba incesante por la garganta. Una secuencia repetida, sin remedio y con alevosía, al sonido de cada alarma. Un respiro, el agua barriendo el sudor de la noche. Un camino conocido, el del laboratorio de los fluidos. Una pregunta "¿por qué yo?". Una silla gigante, un hombre disfrazado de plástico y un "respira", mientras parte de mí se escapa en tubitos con mi nombre.

El regreso al encierro. Un desayuno divorciado del sabor y el mismo colchón que minutos más tarde diría adiós. Es hora de fugarse, de esconderse en un refugio más lejano, tras el patio. Un movimiento rápido, una sonrisa fingida, una almohada y un quintal de químicos de esperanza alineados en una torpe lista. Pero no, no se da por vencido y se encierra conmigo. Se vuelve insistente en las noches, mantiene mis ojos abiertos, enciende hogueras en mis pulmones, aprieta fuerte mi pecho y baña por completo mis temblores. Viaja, me lleva lejos, a la tierra de mis ancestros y consigue arrancarme un desgarrador "lo siento", al pensar en su dolor si desaparezco.

El amanecer, las palabras de abrigo, los rezos sentidos, la lluvia olvidada, el sol imponente, los rostros amados: el aliento de cada día. Hasta esa noche, en la que el sueño logró vencerlo, y ella apareció, con su sonrisa intacta y sus palabras calmas: "tranquila, respira". Él, el miedo, salió corriendo.

CÓMPLICES EN CUARENTENA

Ernesto Castro Herrera

Revista Les Escribidores
#RelatosEnElEncierro

Le puse nombre a una de las cuatro moscas que tiene más interés en mí y en mi diario vivir. Se llama Sha. Sha no es ni la más patona, ni la más molesta, ni la de las alas más rápidas, pero sí es la más persistente. Cuando despierto ya está sobrevolando alguno de mis libros tirados a los pies de la cama, o sobrevolando los vellos de mi brazo, como si deseara enredarse entre ellos. Esta mañana preparé sándwiches de pavo con queso, le di unas migas, y por la forma en que zumbaba, estoy seguro que ha quedado satisfecha. Más tarde le diré que planeo matar a sus congéneres con algún insecticida, porque éstas no me caen tan bien como ella, y lo mejor de todo es que presumo que a Sha le agradará la idea. Sha y yo seremos amigos incluso después que el virus acabe. Lo sé.

VOLTERETAS

Génesis Milagrosa Hernández Núñez
Revista Les Escribidores
#RelatosEnElEncierro

Mis mañanas son del yoga, mis noches del Rosario.
Tengo la mente en blanco, el alma gris, el futuro negro.
Fui un Cirineo sin fuerzas camino de un Calvario ajeno
y aunque te siento cerca, nunca has estado más lejos.

Un aleteo de mariposa convirtió tu casa en tu oficina,
el avión en el que viajarías jamás salió del aeropuerto,
te impuso ayuno el mundo cuando querías comértelo
y el golpe de realidad te dejó tambaleante y sin aliento.

Cada vez que te veo quisiera acariciarte las mejillas,
pero luego recuerdo que estamos en una videollamada
que solo es pasarla bien conversando con la pantalla
mientras nos vamos a dormir sin compañía en la cama.

No sé de qué me estás hablando la mitad del tiempo,
elegí el distanciamiento social antes de ser necesario.
Eso me salvó de la tormenta, mas no del naufragio
pues afuera la peste mata y adentro es otro día raro.

CONCURSO POÉTICO

BOSQUES PARA LA VIDA

Concurso Bosques para la vida

En el mes de marzo de 2020, la Red de Acción Sostenible Nicaragua en alianza con el Batallón Cívico Indio Maíz, lanzaron el concurso de poesía "Bosques para la vida", el cual fue divulgado por Les Escribidores, esto con el fin de promover e incentivar una mayor conciencia de protección por las reservas biológicas Indio Maíz y Bosawás, las cuales cumplen su función como una de las principales fuentes de captación de carbono a nivel regional y son de gran importancia para el mundo.

El Consejo Editorial de esta revista tuvo el honor de leer cada poema y seleccionar aquellos que mejor representasen la lucha medioambiental o tuvieran intención de generar conciencia social sobre la misma. A continuación, presentamos una breve selección con los tres primeros lugares del concurso.

Primer lugar

Reserva

No les damos un suspiro
a las nubes que con trajes militares
se atan con gruesas cuerdas a la tierra
permitiéndonos respirar.
Los caudales liberan corrientes de humo.
Las hojas que atesoraban los rayos del sol
se aferran ahora a las patas de las aves
que huyen.

Los jaguares se hacinan.
Los monos van olvidando el sabor de las frutas,
cuyas semillas caen
en tierra seca.

Mientras, nos preguntamos
desde nuestras sillas de madera,
oyendo a las loras del vecino cantar tristes,
por qué hace tanto calor;
por qué los verdes del paisaje
son pintados.

- Isabella Mejía Tenorio

RN Elo

Segundo lugar

Memorias

Caminaba descalza.
Mis pies dibujaban sobre la tierra cruda,
la tierra con rastros de vida, de muerte.
Mis pies dibujaban el contorno al vacío;
Dibujaban los miedos, el caos,
el ensordecedor sonido de un genocidio biológico.
Mis pies dibujaban mi propio sistema
y el sistema de las raíces del bosque.

El olor de las cenizas lo invadía todo,
el fuego nos consumía; las almas, las flores,
los pelajes y las columnas vertebrales.
El fuego nos quemaba la boca, quería hacernos callar.

Ardía todo;
ardía el eco, ardían los gritos, los aullidos, los vuelos,
los vientos, las voces, las boas gigantes y las aguas;
ardía también yo, como pólvora que revienta,
ardía mi propio canto que persistió aún entre las brasas.

¡Agitáronse entonces las lluvias que bañan los ríos!,
¡Agitáronse también los aires y las parvadas que hay en ellos!,
¡Agitáronse las ancestras que habitan el sistema!,
pues mi canto apagó el fuego
y vive hoy dentro del bosque.

- Francisco Armas

Tercer lugar

A un cualquiera

En alguna vieja calle cualquiera y olvidada
Hay un árbol gigantesco cualquiera
Extrañando a un niño que de joven
Se divertía jugando en su enramada

Viejo tosco de nobles sentimientos
De ramas gigantescas, que paciente esperas
Al margen de una calle cualquiera
A un párvulo que se marchó hace tiempo
Un niño que para ti no es cualquiera

Enérgico en tus ramas se columpiaba
A veces con sus brazos, otras a columpio
En otro tiempo todo eso sucedía
Sin notarlo tú, viejo, te divertía.

Se marchó temprano un día cualquiera
Se marchó disque para iniciar su empresa
No supiste nunca tú a qué se refería
Y supieras hoy ya jamás le extrañarías

Hoy hay media selva agonizando
Extrañando árboles cualesquiera
Al igual que él para ti, para ellos
Esos viejos árboles jamás fueron cualquiera

Si supieras, viejo, a qué llama empresa
Aunque seas -Como dijo el sabio poeta-
"apenas sensitivo" yo te juro, viejo,
Que al margen de esa calle cualquiera
Más que extrañarle, le temerías.

- Elmer Valle

Ofrenda de luz

Por Pablo Antonio Alvarado Moya

A través de esta nueva sección se pretende dar a conocer levísimas iluminaciones de la vida y obra de aquellos poetas nicaragüenses —¡torres de Dios, pararrayos celestes! — que, por X o Y motivo, se encuentran al margen, del otro lado, en la orilla opuesta, en el paraíso perdido o (¿encontrado?) más allá de la dialéctica y la retórica, donde, en su virtud prometeica roban el fuego a los dioses y ofrendan la luz al mundo para hacer la vida menos intransigente y la muerte más condescendiente.

Así, por cada serie se alternará la publicación de un poeta fallecido y otro vivo , de suerte que, como cartógrafos, tracemos un mapa y facilitemos una brújula para aproximarnos a su luz. Sin mayor preámbulo, inaugura:

Mariana Sansón Argüello.

Mariana Sansón Arguello

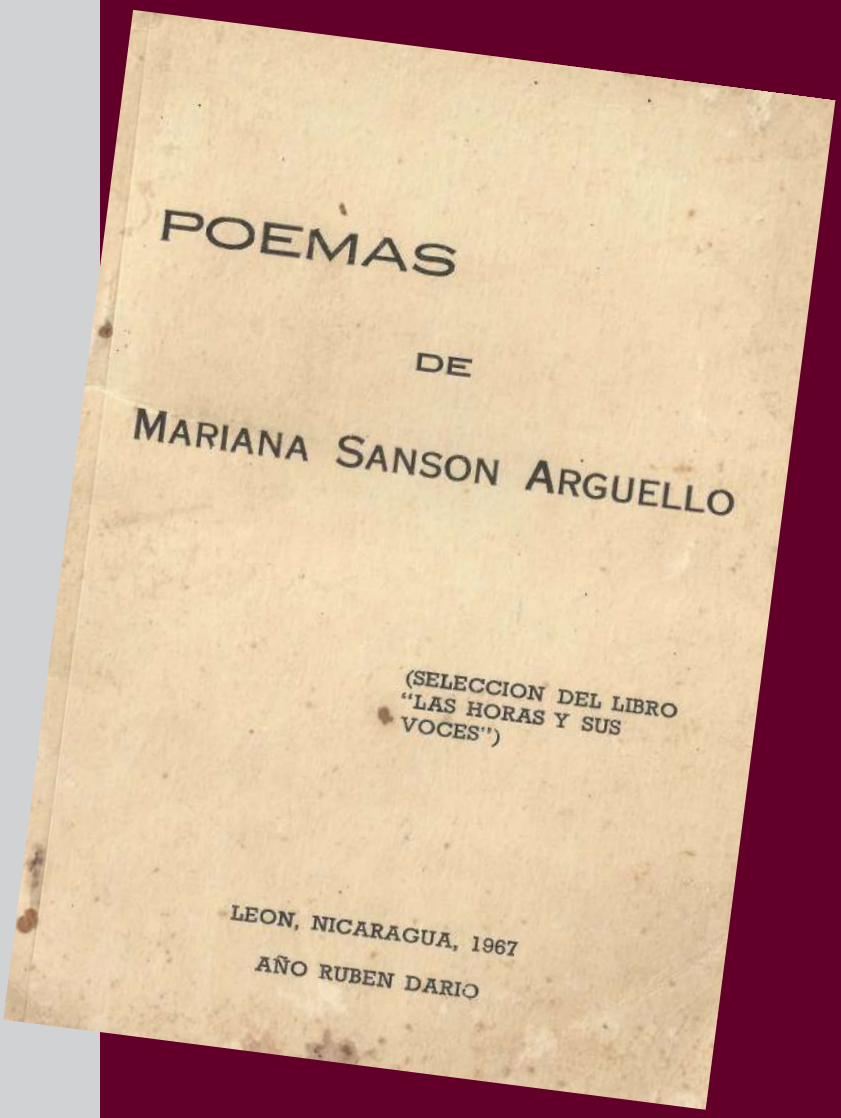
Mariana Sansón Argüello (León, 06/06/1918 — Ídem, 06/05/2002)

Poeta, escritora, diseñadora y artista plástica primitivista nicaragüense. Acaso la primera y única poeta surrealista y metafísica de Nicaragua.

Por su padre, tenía como primos a Salomón de la Selva y a Carlos Martínez Rivas. Mientras que, por su madre, a Lino Argüello, Pablo Antonio Cuadra y Ernesto Cardenal. Sin duda, un caso extraordinario. A sus treinta y cinco años de edad, aproximadamente, de forma inesperada, casi imperceptible, la poesía enraizó en su ser como una especie de maternidad para concebir la luz. Su lírica, de corte personal, es una suerte de escritura automática o fluir de consciencia, que "golpea en mi cerebro y produce un desencadenamiento de voces y de ideas, que inmediatamente se sincronizan con mi mano y empiezo a escribir versos, como en serie, hasta que la energía interna que los produce, cesa". A partir de entonces, en eterno diálogo con el cosmos, develaría el lado oculto de las cosas: la antiquísima llama —mecha quemándose— del espíritu. De prolífica e inédita publicación (más de cinco mil poemas), es la suya una poesía breve, epigramática, ciertamente onírica, envuelta de misterio y revelación. Mariana es una poeta de siglos, conoce el génesis y el apocalipsis, no atiende a ninguna cronología: ella fue, es y será en el verbo.

PUBLICACIONES:

Poemas (León: Cuadernos Universitarios, 1959); **Zoo Fantástico** (Managua: Instituto Nicaragüense de Cultura Hispánica, 1994); **Las horas y sus voces y otros poemas** (Managua: Banco Central de Nicaragua, 1996). Su obra ha sido incluida en diversas antologías nacionales e internacionales (v.gr. Cien Poesía Nicaragüense (Managua: Revista «El Pez y la Serpiente» No. 4, 1963); **Poesía Nicaragüense Post Dariana** (León: Cuadernos Universitarios, 2da Serie, No. 3, Año I, 1976); **Antología Poética Hispanoamericana** (La Plata: Editorial Platense, 1968); **Nueva Antología Nicaragüense** (Managua: Revista «El Pez y la Serpiente», 1972); **Homenaje a la Mujer Nicaragüense en el Año Internacional de la Mujer** (León: Cuadernos Universitarios, 2da serie, No. 15, 1975); **Poesía Nicaragüense** (Managua: Editorial Nueva Nicaragua, 1981); **Open to the sun: A bilingual anthology of Latin American women poets** (EUA: Perivale Press, 1979); **La Mujer Nicaragüense en la Poesía** (Managua: Editorial Nueva Nicaragua, 1992); **Antología General de la Poesía Nicaragüense** (Managua: Ediciones Distribuidora Cultural Fondo Editorial INC-ASDI, 1994).


POEMAS

DE

MARIANA SANSON ARGUELLO

(SELECCION DEL LIBRO "LAS HORAS Y SUS VOCES")

LEON, NICARAGUA, 1967

AÑO RUBEN DARIO

Le imponen medalla, Pablo Antonio Cuadra y Julio Icaza Tijerino. Foto de La Prensa

PREMIOS Y RECONOCIMIENTOS

Entre otros: Primer Premio de Poesía: Medalla de Oro en el Concurso Nacional promovido por la Sociedad de Escritores y Artistas Americanos (Nicaragua, 1963); Segundo Premio, Concurso Nacional de Pintura Femenina, por su Cuadro al Óleo "La Gigantona se Retrata" (Nicaragua, 1975); Diploma de Reconocimiento otorgado por la Facultad de Derecho de la UNAN-León (1975); Primer Premio de «Muñecos y Adornos, Festival Nacional de Artesanía promovido por la Embajada de Estados Unidos de América en el Bicentenario de su Independencia (1976); Diploma de reconocimiento a sus aportes al Arte y Cultura de Nicaragua, otorgado por la Asociación de Trabajadores de la Cultura (1987); Mujer de Nicaragua 1987, por la Unión de Mujeres americanas, Capítulo de Nicaragua; Socio Honorario del Instituto Cultural Rubén Darío, Miami, Florida (EUA, 1991); Diploma de Reconocimiento otorgado por la Alcaldía Municipal de León y el Centro Popular de Cultura de León (Nicaragua, 1992); Miembro de Honor del Instituto Nicaragüense de Cultura Hispánica (1994); Orden Centenario Azul, del Instituto Cultural Rubén Darío (Chile, 1995); Primera Mujer incorporada a la Academia Nicaragüense de la Lengua, como Miembro Correspondiente (1997); Diplomas de Reconocimiento a su labor poética y cultural otorgado por el Instituto Nicaragüense de Cultura, y por el Ministerio de Educación Departamental-León (1998); Diplomas del Concejo Municipal de León, y de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua-León (1998); «Ciudadano del Siglo XX», Comisión 2000 de Nicaragua, Capítulo de León, Teatro Municipal «José de la Cruz Mena» (1999); Diploma de Reconocimiento por sus aportes a la promoción del Arte y la Cultura leonesa, otorgado por la alcaldía Municipal de León y el Programa de Jóvenes de la Asociación de Promotores de la Cultura de León (2000).

CUANDO SE COMENZÓ
a oír el ruido
de Dios,
los oídos no estaban
preparados.
Iban creciendo mientras crecía el hombre.
El día de escucharlo
se confundió con todos
los ruidos.

LAS HORAS SON MIS AMIGAS
cuando llegan y despierto.
Pero cuando callan solas
y me hablan de lo eterno,
qué maldad hay en su lengua
que duermo cierta.

CUANDO DIOS ESTABA
doblando el cielo
para guardarlo,
los ángeles
ayudaron de prisa.
Les estaba cansando
Sostenerlo.

ME HAN QUEDADO
mis pies.
No puedo soportar
el peso de la tierra.
Crece con la mirada
del viento.
No se adormece nunca.
Sueña con tener hambre,
para pedirme le permita
ser una, para siempre.

TODOS SOMOS
pero todos seremos
uno de todos.
He comenzado una historia.

ENTRE EL CEREBRO
y mis manos
existen teorías.
Entre Dios y los hombres
un recelo continuo.

EL DIOS QUE SE REALIZA
en mí,
yo lo conozco.
En mi cabello aspira,
de mi sangre se nutre.

NO SON MIS OJOS
Esos ya vieron antes,
son los que clandestinamente
llegan abiertos...

LA OBLIGACIÓN
de ser espíritu
me convierte en el centinela
de mi ser.
Me desvelo pensando
si puedo tocar el cielo,
aunque mis pies
duelan al caminar.

SI HAY UN LUGAR
yo puedo señalarlo.
Es tan sencillo el sitio
que ya creció la hierba.
El viento eterno
se pasea despierto.
No se puede dormir
entre los muertos.

SI FUERA EL INFINITO
el que me atestiguara.
Pero soy yo, entre las cosas.
Un padecer de luz
y el centro de actividad
que me desgarra.

SEMBLANZA DE LOS AUTORES

Miembros del Consejo Editor de Les Escribidores

Ana Yilian Giroud

Nacida en Cuba en 1997, desarrolla desde pequeña un amor por la literatura. En 2013, tras mudarse a Nicaragua con su familia, escribe sus primeros cuentos, entre ellos uno que fue publicado en La Prensa. Es Licenciada en Comunicación por la Universidad Centroamericana (UCA) y ha participado en diversos talleres literarios como Laboratorio de Novela 2018. Publicó el cuento La sangre se limpia con fuego en la Antología Mujeres de miedo que cuentan.

Andrea Carolina Huete

Escritora nicaragüense y arquitecta. En el año 2019 formó parte de la antología: "Mujeres de miedo que cuentan", con su obra "Espejito, Espejito", mientras que, en el año 2020, contribuyó a la antología: "Mujeres que cuentan secretos". En la actualidad forma parte del Consejo Editorial de la Revista "Les Escribidores", espacio creado por jóvenes nicaragüenses para la visibilidad de otros escritores en el ámbito actual.

Cuento: Humanidad 2.0

Belén Flores

Nuevo miembro de la Revista

Graduada de la Carrera de Derecho y colaboradora recurrente de Revista Les Escribidores. Actualmente es estudiante del curso de Laboratorio de Novela y entusiasta del propósito de la revista y de la creación como método de sanación.

Colaboración: Entrevista a Génesis Hernández Núñez

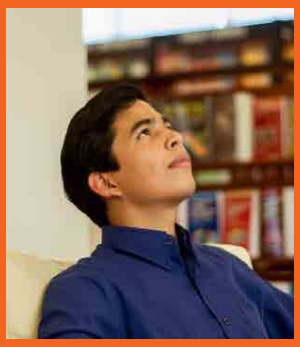
Miembros del Consejo Editor de Les Escribidores

César Andrés Zeledón

Nacido en 1999. Es miembro del Consejo Editor de la Revista, espera publicar prontamente su primera novela, escrita durante el curso laboratorio de novela: Breve adiós a mi padre.

Ensayo: A propósito de Borgen y La Advertencia

Noel Castellón Rocha



Nació en una zona escabrosa de la ciudad capital y pasados trece años se trasladó con su familia íntima al suburbio, donde goza del necesario silencio. Ha participado con colaboraciones literarias en la revista juvenil Cultura Libre y en el portal de literatura nicaragüense El Gran Serafín. Fue integrante del Grupo de Creación Literaria de su alma mater y llegó a publicar poemas y cuentos bajo la firma del Departamento de Cultura UCA en el Compendio "Narrativa, Poesía y Más" (2017).

Eloisa M. Rueda Navarro

RN Elo

De 24 años de edad, originaria de Masaya, se graduó como Licenciada en Marketing por la Universidad Centroamericana (UCA) en el año 2018, actualmente es propietaria de Librería y Variedades Elois y de forma freelance trabaja como diseñadora gráfica, editorial y web para la Revista Les Escribidores.

Autores que Colaboraron con la Revista

Categoría Poesía

Isabella M. Tenorio

De 22 años es chinandegana. Se graduó como licenciada en Relaciones Internacionales del Tecnológico de Monterrey. En su universidad fue miembro del equipo editorial de la Revista FANZINE RI y formó parte de equipo editorial de Cosa Nostra Cartonera. Bajo esta editorial publicó Tristes Recetas (2018), Guanacaste (2020), Insomnio (2020) y fue co-autora de la antología ¿De verdad hicimos algo malo? (2020). Le gusta las cosas dulces, el té amargo y los cuentos tristes.

Poema: Platformer

Ganadora 1er lugar del Concurso Bosques para la vida con el poema: -Reserva-

Aron Josué Hernández Baldelomar

Nacido en managua, Nicaragua en el mes de noviembre del año 1998, me enamoré de la literatura a mis 9 años después de encontrar y leer en secreto un libro viejo que encontré en la casa de una tía, "veinte mil leguas de viaje submarino" de Julio Verne, empecé a escribir poesía durante los viajes de bus que hacía de la casa al instituto a los 16 años, culminé la secundaria con una carrera técnica en contabilidad en el año 2016 y empecé la universidad mientras trabajaba en la oficina de finanzas de la misma, en el año 2017 participé en el certamen literario de la universidad (UPOLI) ganando el 3er lugar en categoría poesía y el segundo en el festival de poesía en la categoría de composición poética.

Poemas: El viento de esta noche
Cometa Keyling

Lino Alfredo Ortiz Flores

Nacido (11/01/1995), criado y residente en Managua. El menor de 3 hermanos. Estoy cerca de titularme como ing. civil en UNI - RUPAP. Escribir es una de mis sogas; mi salvación. Me gusta el arte. Escucho música, en especial todo aquello que alimente mis pensamientos y caliente el alma. Con pena digo que, soy ridículamente apasionado y real, entiendo los compromisos y el impacto que estos causan.

Poema: Frustración

G-A Aura

Tiene 33 años al día de hoy, es Nicaragüense y escribe para su blog llamado: Mi Alma Salió a Escribir.
Actualmente es parte del curso Laboratorio de Novela donde está aprendiendo más sobre el arte de la escritura y la narrativa.

Poema: Remordimiento

Víctor Alfonso Loaisiga Manzanarez (Raskolnikov)

De nacionalidad nicaragüense, nació en el departamento de Matagalpa,actualmente habita en la ciudad de Managua. Se desempeña como docente del área de Lengua Española y Literatura a sus 25 años. Se graduó como Licenciado en Ciencias de la Educación con Mención en Lengua Española y Literatura Hispánicas en UNAN-Managua. Ha publicado tres obras, la primera el poemario "El amor como fuerza natural", la segunda una colaboración con la UNAN-Managua en el libro de didáctica de la lengua materna "Innovar en Lengua y Literatura: Modelo de aprendizaje por Esquemas". El último un poemario que elaboró en conjunto con sus estudiantes de bachillerato "Ecos de mi juventud".

Poema: Tu Paisaje

Ligia Auvert

Estudiante de publicidad y relaciones públicas, amante del arte, la literatura, la música y el emprendimiento, curiosa por naturaleza, total seguidora de la verdad revelada por Dios en la Biblia. ♥Tengo 18 años, soy de la ciudad de Maracaibo en Venezuela.

Poema: Arte

Diunio

Escribo desde los 13 años aunque casi nadie ha leído lo que he hecho. En mis inicios escribía únicamente poesía y la única persona que me leía era mi profesora de Español, la cual se alegraba cuando le llevaba algo nuevo. En la actualidad me enfoco más en escribir pensamientos, ideas, sueños, relatos, etc., aunque tenía casi un año de no escribir. Tengo un diario de sueños. Escribo para mí y por mí. Tengo 23 años, nací en 1997 y soy nicaragüense.

Poema: Diluvio

Categoría Cuentos

Salvador Martínez (Imaginario)

Tiene 22 años y es de Granada. Está iniciando en la escritura literaria. Su obra, "Señor poeta", surgió a modo de ejercicio en un curso impartido por Soma [Fondo editorial y librería].

Cuento: Señor Poeta

Dany Díaz Mejía

Soy un escritor hondureño de 32 años, originario del área rural y obsesionado con Honduras.

Cuento: Loki

Brescka Martínez

Estudiante de sociología en 2017 - 2019. Actualmente autodidacta y desempleada. Interesada en la literatura latinoamericana. Tengo 20 años. Nacida en Nicaragua (el 8 de noviembre de 1999) y residente del mismo país.

Cuento: Sagrada Familia

Génesis Milagrosa Hernández Núñez

Nacío en la ciudad de Masaya, Nicaragua. Tiene 27 años. Estudió Comunicación Social en la Universidad Centroamericana (UCA). Se ha desempeñado como reportera en el diario La Prensa y bloguera en la Revista Niú. Actualmente es periodista freelance de los medios digitales Literal (literalni.com) y Divergentes (divergentes.com). Fué parte de las autoras publicadas en Mujeres que narran, muestra de narrativa breve centroamericana (Parafernalia Ediciones Digitales, 2017).

Cuento: Hogar

Obra: Volteretas Relatos en el Encierro

-Entrevista-

Wendy Vado (Gahoma)

De 33 años, estudió filología y comunicación social en la UNAN-Managua. Está casada y tiene una hija de 4 años. De santa Teresa Carazo. Le encanta el café, escribir y visitar lugares folkloricos, sencillos, humanos.

Cuento: Un amor perdido

Concursos

Francisco Armas

Poema: Memorias

Ganador del 2do lugar del Concurso

Bosques para la vida

Elmer Valle

Poema: A un cualquiera

Ganador del 3er lugar del Concurso

Bosques para la vida

Ofrenda de luz

Pablo Antonio Alvarado Moya

(29/02/00) Chinandega, Nicaragua). Poeta y promotor cultural. Poemas de su autoría se han publicado en revistas físicas y digitales de Nicaragua, España, Turquía y Chile. Es miembro directivo de Sociedad de Escritores y Artistas "Ramón Romero", de Chinandega (SEARR) y del Consejo Editorial de la Revista "Chinamitlán". Así mismo, miembro del Instituto Nicaragüense de Cultura Hispánica (INCH); Academia Norteamericana de Literatura Moderna y PEN Internacional/Nicaragua. Actualmente cursa estudios de Derecho en la Universidad Centroamericana (UCA).

Colaboración: Mariana Sansón Arguello (Ofrenda de luz Nueva Sección)

Convocatorias

Ernesto Castro Herrera

Obra destacada: Cómplices en cuarentena

Relatos en el Encierro

Murias

Obra Destacada: Esos días...

Relatos en el Encierro

VOLUMEN ANTERIOR

Primera Edición
Diciembre 2019

Revista Les Escribidores
@lesescribidores
les_escribidores

Descárgala

en nuestra página web

www.lesescribidores.com

¿QUIERES SER PARTE DE LA COMUNIDAD DE *LES ESCRIBIDORES?*

Envíanos tu colaboración:

- ***Poesía***
- ***Cuentos***
- ***Ensayos***
- ***Reseñas***
- ***Novelas***
- ***Obras Gráfica***
- ***y más***

Al correo electrónico

les.escribidores@gmail.com

Somos un espacio digital creado por jóvenes y para jóvenes con el fin de promover y difundir obras literarias, de opinión y artísticas de autores nacionales y extranjeros.

Siempre estamos recepcionando nuevas obras.

Conoce más sobre nosotros siguiéndonos en nuestras redes sociales y web.

Les Escribidores
-REVISTA LITERARIA-

Les Escribidores

-REVISTA LITERARIA-

Sintonízate

Estamos en Anchor, Youtube y Spotify

LABORATORIODENOVELA
una experiencia de creación

NICARAGUA

Schweizerische Eidgenossenschaft
Confédération suisse
Confederazione Svizzera
Confederaziun svizra

Cooperación Suiza en América Central

Violeta B. de Chamorro FUNDACIÓN

Les Escribidores es una revista literaria digital nacida del proyecto Laboratorio de Novela Nicaragua 2019 con la intención de promover la difusión de trabajos literarios, de opinión y artísticos realizados por jóvenes. Su fin es motivar el crecimiento del consumo de autores emergentes, nacionales y extranjeros, el nacimiento de nuevas voces en el país y el desarrollo de una conciencia crítica y creativa en la sociedad nicaragüense.

El proyecto fue impulsado por la Fundación Violeta Barrios de Chamorro y la Agencia de Cooperación Suiza en América Central (COSUDE), bajo la dirección del Consejo Editor de Les Escribidores y la colaboración de poetas, cuentistas, ilustradores y escritores nacionales y extranjeros que dieron vida a las páginas del segundo volumen de la Revista bajo la temática de “Segunda Oportunidad”.